

MINISTERIO PÚBLICO C/ PABLO ISRAEL BARRERA CUEVAS - LUIS ERNESTO RODRÍGUEZ GALAZ
DELITO DE ROBO CON INTIMIDACIÓN
RUC: 2301098033-K
RIT: 215-2024

Santiago, veintiséis de octubre de dos mil veinticuatro.

VISTOS Y OÍDOS:

Que, el día catorce de octubre del año en curso, ante una sala de este Tribunal presidido por el juez Manuel Guerrero González integrada por los jueces Mónica Urra Zúñiga y Claudio Henríquez Alarcón, se efectuó la audiencia de juicio oral en causa **RIT 215-2024**, por el *delito frustrado de robo con intimidación y violencia*, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal en relación con artículo 432 del mismo cuerpo legal, seguida contra **PABLO ISRAEL BARRERA CUEVAS**, cédula de identidad N°19.560.908-K, sin apodo, nacido en Santiago el 26 de mayo de 1997, 37 años, soltero, trabajador dependiente y estudiante universitario con domicilio en Calle Jamaica N°8517, comuna de Pudahuel, y **LUIS ERNESTO RODRÍGUEZ GALAZ**, cédula de identidad N°12.857.552-9, sin apodos, nacido en Santiago el 01 de noviembre de 1974, 49 años, soltero, cocinero, con domicilio en Pasaje San Pedro 542 G Dpto N° 201, comuna de Lo Prado, siendo representado Pablo Barrera por los defensores privados *Adolfo Hernández Paulsen, Carol Vega Díaz, Rodrigo Oyarzun Ramírez y Paula Espinoza Peñaloza*; por su parte en encartado Luis Rodríguez representado por la Defensora penal público *Ingrid Kaempfe Vásquez*, todos con forma de notificación y domicilio ya registrado en el Tribunal.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público representado por el Fiscal Adjunto de Santiago *Erika Vargas López*.

Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: La acusación. Los hechos en que se funda la acusación son los siguientes:

a) Los Hechos:

El 11 de octubre de 2023, aproximadamente a las 00,40 horas, los imputados Luis Rodríguez y Pablo Barrera, abordaron como pasajeros, el taxi placa patente HGDP.81, conducido por la víctima, Pedro Canihuan Romero, en San Pablo con Las Torres, comuna de Lo Prado y le hicieron recorrer distintas calles de la comuna hasta que llegaron al pasaje Richmond, lugar donde el imputado Luis Rodríguez puso un arma cortante en el cuello de la víctima, exigiéndole que detuviera el auto, y les entregara el dinero y el móvil, reaccionando la víctima, quitando el arma de su cuello y acelerando el vehículo, por lo que ambos imputados se abalanzaron en su contra, golpeándolo y tratando de tomar el control del móvil, produciéndose un forcejeo que terminó con el taxi chocando un árbol, en calle Las Torres con Milton Rossel, de la misma comuna, huyendo ambos imputados, logrando la víctima darle alcance a Luis Rodríguez, produciéndose un nuevo forcejeo, logrando la víctima reducirlo, recuperándose el arma cortante utilizada por el imputado Rodríguez, en tanto Carabineros logró dar alcance al imputado Pablo Barrera en las inmediaciones del lugar, encontrándose al interior del móvil, en los asientos traseros usados por ambos imputados, un arma cortante que no era de propiedad de la víctima.

Producto de la agresión, la víctima resultó con lesiones de carácter LEVE según DAU del servicio de urgencia que lo atendió, consistentes en múltiples equimosis en brazo y antebrazo derecho, antebrazo izquierdo, múltiples erosiones en región torácica posterior y erosión única en comisura labial izquierda.

b) Calificación jurídica, grado de desarrollo y participación: Son constitutivos del delito **FRUSTRADO**, que debe sancionarse como consumado según lo dispuesto en art. 450 Código Penal de **ROBO CON INTIMIDACIÓN Y**

VIOLENCIA, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal en relación con art. 432 del mismo cuerpo legal.

A los acusados les ha correspondido, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, participación en calidad de **AUTORES** en el delito, toda vez que tomaron parte en la ejecución de los hechos de manera inmediata y directa.

2.- Modificatorias de responsabilidad penal:

Concorre la circunstancia agravante del art. 12 N° 16 del Código Penal, respecto de imputado Luis RODRÍGUEZ Galaz.

3.- Preceptos legales aplicables.

Los artículos 1º, 7º, 13, 12 N° 16, 15 N° 1, 24, 28, 31, 50, 67, 69, 432, 436, 449 y 450 del Código Penal; artículo 45, 47, 258 y siguientes del Código Procesal Penal y demás disposiciones legales pertinentes.

4.- Pena cuya aplicación se requiere:

De conformidad con lo dispuesto en artículos 67 y siguientes del Código Penal, la imputación en calidad de autores ejecutores a los acusados, la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal invocada respecto del imputado **Luis RODRÍGUEZ Galaz**, y la mayor extensión del mal causado, el Ministerio Público solicita se impongan las siguientes penas:

-Al acusado **Luis Ernesto RODRÍGUEZ Galaz**, con una circunstancia agravante: la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio y accesorias legales del art. 28 del Código Penal.

-Al acusado **Pablo Israel BARRERA Cuevas**, sin modificatorias: la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo y accesorias legales del art. 28 del Código Penal.

Asimismo, y en virtud de lo dispuesto en el artículo 31 del CP, solicita se decrete el COMISO de las armas cortantes incautadas; se determine la HUELLA GENÉTICA de ambos acusados, de acuerdo a lo dispuesto en el art. 17 de la Ley 19.970, y se les condene al pago de las COSTAS, según lo previsto en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

SEGUNDO: Alegatos de apertura. Que el **Ministerio Público** sostiene que acreditará los hechos en la forma expuestos en la acusación fiscal, conforme la rendición de la prueba, principalmente con la declaración de la víctima, quien opuso resistencia al ilícito, provocándose una colisión, y lesionarse los acusados lo que permitió que el afectado no tuviera mayores lesiones, versión que será corroborada con la restante testimonial, y prueba rendida. Por otra parte, la teoría de la defensa de Luis Rodríguez será decir que él fue la víctima de los hechos, lo que deberá ser analizado en el contexto que la víctima se defendió de esa agresión ilegítima provocada para hacerse del vehículo de la víctima.

Por tanto, con los elementos de cargo que se rendirán acreditarán más allá de toda duda razonable el hecho y la calidad de autores ejecutores de los acusados.

La **defensa Barrera Cuevas** por su parte señaló que el Ministerio Público no podrá acreditar el libelo deducido, al no tener participación en el mismo su representado, quien al declarar dará cuenta de lo ocurrido el día de los hechos, principalmente lo ocurrido al interior del taxi. Por lo que, durante la secuela del juicio, se dará cuenta de la forma en que fue detenido por funcionarios policiales, sin especies en su poder, quien, si bien puede ser situado a interior del móvil, no tuvo participación alguna.

La **defensa Rodríguez Galaz** sostuvo que solicita la absolución por inexistencia del delito, se podrá verificar como es diversa la situación, en un afán de una víctima de defenderse de una situación que creía era un robo, al haber sido tiempo antes afectada por un ilícito de esa naturaleza, y cuando se sintió en peligro fue la propia víctima, quien choca el taxi, bajan del automóvil, y la víctima continua con agresiones a su representado, sin que hubiera algún presupuesto

que la ampare en una legítima defensa, al ser posterior al choque y habiendo descendido los tres individuos, lo apuñaló, le quebró la mandíbula con una piedra, y de hecho los funcionarios policiales auxiliaron a su representaron, lo que acreditaran con la documental médica pertinente. Pues la puñalada recibida casi le perfora el pulmón.

Reitera que es su representado quien fue víctima de lesiones graves, con serias secuelas por el hecho y el accionar de quien figura como víctima, por lo que insiste que no se lograra acreditar el supuesto ilícito, no hubo ni sustracción ni intento, a pesar de que la víctima, creía que le intentaban sustraer su taxi, sin que estuviera en sus cinco sentidos, prestando declaración su representado en juicio explicando la dinámica de lo ocurrido al interior del móvil.

TERCERO: Declaración del acusado Barrera Cuevas. Que, advertido de sus derechos, el acusado renunció a guardar silencio y exhortado a decir verdad, declaró lo siguiente: “Ese día se encontraba en su hogar, pero una semana y media antes lo habían despedido de su trabajo, estando psicológicamente mal, no le contó a nadie. Tenía una deuda en la universidad de 4 millones de pesos, además de otros problemas. Ese día le dijo a la mamá que quería estar solo, fue al metro Pudahuel, compró y bebió una botella de vino, rápidamente, pues desde chico ha mantenido un problema con el alcohol, se quedó en ese lugar pensando de su vida.

Posteriormente, decidió comprar otra botella, y cuando se la tomaba se sentía ahogado en el lugar, dejó la botella a la mitad, y tomó una micro al metro San Pablo, bajó, dio unos pasos, y se dio cuenta que no tenía su teléfono iPhone 14 pro, por ello se quedó en una plaza de Lo Prado, y se tomó el resto de la botella, estando mu borracho, se cayó y se rasmillo la cara, le dio pánico, y solo quería volver a su casa, único lugar donde se siente seguro. Regreso por calle San Pablo, tambaleando y sentándose a ratos, y cuando va pasando por Las Torres con San Pablo, una multitud de gente gritaba “ahí está el que andaba cogoteando” perdió la noción del tiempo, corrió, se cayó y golpeó la cabeza, y una multitud lo perseguía, volvió a caer, llegan los carabineros, y dice “*yo no robe, solo quería arrancar porque lo culpaban de algo que no había hecho*”, ante los ojos de dios, lo que dice es la verdad. A él no lo conoce, no lo vio, estaba mal psicológicamente, en la cárcel le decían los presos que sí lo había hecho, le perturbaban la mente. Hay fotos del metro que dicen que, si andaba ahí, con ropa oscura y una mochila, pero la mochila se la quitó la gente que lo perseguía, pero nunca anduvo con ropa oscura, nunca se cambió de ropa, no tiene nada que ver en esto, lleva un año preso.”

A las preguntas del Ministerio Público indicó que declaró ante el Ministerio Público, por zoom, junto con su abogado, firmando la misma. Refiere que nunca conoció a Luis Rodríguez. Para vencer **contradicción**, conforme el artículo 332 del Código Procesal Penal, lee declaración de fecha 2 de enero de 2024, a las 15:38 horas, reconoce su nombre y firma, “*en ese momento sentía miedo y se empezó a devolver a mi casa, ahí me encontré con Luis Rodríguez y le conté todas las situaciones que me habían sucedido. Le dije que me habían robado el teléfono y me habían despedido. Que también tenía una botella de vino, se la pasó y él le echó algo a la botella. Yo me di cuenta de eso, y le dije ¿qué estaba haciendo, que le estaba echando? él me dijo que nada, que estuviera tranquilo, yo igual tome de esa botella y empezó a perder la noción de lo que estaba pasando.*”

Que a carabineros les dijo que no robo, que arrancaba de una multitud porque lo culpaban de un robo que no hizo, decían que él estaba robando, pero no entendía por qué le decían eso. Supo de todo lo que ocurrió el día que cayó en fiscalía y le leyeron todos los hechos, en ellos decía que era por un asalto a un chofer de taxi. Antes de ser perseguido por la multitud, no subió a ningún taxi, esa vez declaró mal, pero es sincero, porque camina los caminos de dios y anda con

la verdad por delante. Para vencer **contradicción**, conforme el artículo 332 del Código Procesal Penal, con la misma declaración de fecha 2 de enero de 2024, “ahí me acuerdo de que nos subimos a un taxi, ahí yo no recuerdo de nada, solo que me desperté en la comisaría in mis cosas, solo con la tarjeta del banco de Falabella en el bolsillo”

Insiste que no se subió a un taxi.

A las preguntas de su abogado defensor expuso que no conocía a nadie al ser detenido, que estaba solo. En la declaración dijo que llegó Luis Rodríguez y se puso a conversar con él, la declaración dice eso porque cuando dio esa primera declaración no se encontraba bien psicológicamente, le hicieron creer una mentira, todo eso que estaba subrayado, los mismos imputados de Santiago 1, le lavaron la mente y sintió tortura, ellos se creen justos jueces siendo ladrones. Reitera que no subió a un taxi, y fue detenido en la vía pública, no siendo efectivo lo que dice la declaración, pues declaró mal esa parte de la declaración, pero esa parte de la declaración no es así, no se subió a un taxi, no tiene nada que ver con él, no tiene nada que ver en esto, le hicieron creer esa mentira estando perdido y deprimido, pues había perdido gran parte de la memoria por el alcohol y los golpes cuando estaba intentando llegar a su casa, recuerda episodios hoy, que a esa fecha no recordaba. Nadie lo ha presionado para decir que no conocía a Luis Rodríguez.

CUARTO: Declaración del acusado Rodríguez Galaz. Que, advertido de sus derechos, el acusado renunció a guardar silencio y exhortado a decir verdad, declaró lo siguiente: “los hechos ocurrieron hace 368 días, estaba en su departamento de años, San Pedro 542 G, depto. 201, cerca de las doce de la noche, donde vive solo con sus perros. Decidió ir a comer a San Pablo a unos 10 minutos caminando, al local llamado “El Bajón” donde también ha trabajado, conoce a quien, atendida, pidió dos sándwich, y Felipe un chico que conoce le pidió si lo podía acompañar a buscar a su hija a Tupungato con Las Torres, pero le dijo que no, porque no tenía más dinero, pero finalmente fue, caminaron 20 a 30 pasos hasta esa intersección y ahí tomaron el taxi, Felipe lo detuvo, el chofer no accedió a que Felipe se subiera adelante. Toman Las Torres, luego Waldo Taff hacia la derecha, de ahí a la izquierda Tupungato paralela a Las Torres y bajaron como 6 cuadras, y dobla a la izquierda donde había una plaza por un pasaje angosto, y Felipe le dijo al taxista si se podía detener un poquito para bajar si su hija estaba en el grupo de jóvenes de la plaza, Felipe bajó, él quedó y a los 30 segundos volvió y dijo que no estaba que se fueran, ya estaban cruzados por Tupungato, y le piden al chofer que los lleve de nuevo a San Pablo con Las Torres, y de manera repentina Felipe le dice “pare pare que ahí está” y el chofer retrocedió un poco, y Felipe que iba detrás del conductor, movió su cabeza a su izquierda para mirar por la ventana. Él iba detrás del copiloto. Y ocurrió una situación muy anómala, el taxista cuando se volvió para atrás quiso avanzar de nuevo y Felipe le dijo, no vámonos no más y el chofer se volvió los miró y les dijo “ustedes creen que soy weon perros concha de tu madre, ustedes me quieren cogotear a mí, creen que soy weon” puso primera, yo se conducir, se lo que hizo, y aceleró muy rápido hacia Las Torres, y no dejaba de decir “ustedes creen que soy weon perros concha de tu madre, ustedes me quieren cogotear a mí, yo tengo familia que no soy weon”, él se molestó y le dijo “que te pasa weon si yo tengo plata para pagar y le mostró los \$10.000 pesos que tenía para pagar los sándwich, él puso segunda y aceleró más rápido que la primera vez, llegando a Las Torres, y a dos metros de ahí llegó y dobló a la izquierda, y quedaron mirando Las Torres a San Pablo, y ahí un auto casi los choca, y aceleró y ahí le gritaba “para concha de tu madre nos queri matar” y como pudo se puso el cinturón de seguridad, pasaron más de 10 metros, mientras lo seguía insultando que no le robarían el auto ni la plata, se gira y les vuelve a gritar “ustedes creen que soy weon”, pero había un lomo de toro muy elevado, y con el movimiento perdió el volante y se fue contra un árbol, como él estaba con cinturón, sintió la presión el golpe, se bajó, por la

derecha y vio una vecina, porque estos hechos son a tres cuadras de donde él vive, trató de acercarse a ella para que lo ayudara, cuando sintió un golpe en la mejilla izquierda con una piedra, que le provocó una fractura del hueso macizo, perdió un 20 % de la vista por ese golpe, cayó al suelo, de espaldas mirando al cielo, y el taxista con un cuchillo le pegó en el brazo izquierdo, parte delantera una vez, cinco cm más arriba otra vez, 10 cm más arriba otra vez y la cuarta fue detrás del brazo, porque él atinó a defenderse, porque veía que le quería pegar en la cara. Siempre ha sido alto y de contextura gruesa, casi 1.90 cm, trató de arrastrarse y arrancar, y le pegó una quinta puñalada en el pulmón derecho, le dolió mucho, gritó, se arrastró, y la gente le gritaba, que ¿por qué le pegaba tanto? Y ve que de nuevo le dio un corte en la pantorrilla izquierda posterior, hoy esa parte de la pierna la piel no se pudo regenerar, esta como piel de cebolla. Se arrastró un par de metros en el suelo y le dio dos puñaladas más en la rodilla derecha arriba y abajo, que como consecuencia de ello tiene pérdida de masa ósea, muscular, perdió el 80% de su movilidad. No entendía la alevosía ni ensañamiento que él tuvo en su contra porque él nunca tuvo la intención de robarle ni nada, la gente le gritaba, empezó a desfallecer, y pudo distinguir a una funcionaria de carabineros. Se fue al lado izquierdo cayó al suelo, la funcionaria lo tomó, le decía que despertara.

A las preguntas de su abogado defensor expuso que el hecho ocurrió el 11 de octubre de 2023, cerca de las 00:30 horas. Se encontró con Felipe un chico que trabajaba en el bandejón de San Pablo donde hay muchos locales comerciales y vive a dos cuadras de ese local, lo conoció porque trabajó como 6 meses o más en ese local, por eso conocía a la gente del sector, a quienes cuidaban autos.

Decidió acompañar a Felipe porque a veces peca de pronto, es muy buen amigo, vive solo, no tenía nada que hacer, y no se iba a demorar más de 45 minutos en volver a su departamento. Felipe iba a buscar a su hija Diana, quien es adolescente, y que estaría en el sector con sus compañeros de colegio, no recuerda el nombre de la plaza en que estarían, pero que él vive en Tupungato, pero hay muchos pasajes y muchas plazas chicas, pero esa era una plaza abierta, sin rejas.

Cuando llegan a la plaza, Felipe bajó, le dice al chofer que bajaría a ver si estaba su hija, quien le respondió que no había problema. Hasta ese momento el chofer, no mostraba ninguna característica de euforia, o hálito alcohólico, si un poco inquieto, pero él no le demostraba una actitud de querer quitarle algo.

Felipe miró en la plaza, buscando a su hija, donde había cinco asientos, y no había una vista muy clara desde el auto, y como su hija no estaba se devolvió y se fueron, le dijo ya tío lucho. Felipe mira a la izquierda y venían otras personas, y le pide al chofer que parara, para ver si venía su hija y ahí comenzó una fatídica noche para él. Porque la persona se puso eufórica, y acá escuchó que a él ya lo habían asaltado antes, pero ni él ni Felipe de 30 años, de su estatura, moreno, con un tono de voz particular, ya que es del sur, medio huaso, tuvieron la intención de hacer algo, de quitarle algo. Cree que al chofer le pudo haber llamado la atención que cuando Felipe volvió, le pidió que parara de nuevo, y ahí fue cuando al chofer se le desfiguró la cara, las groserías, y al manejar mostró una cara distorsionada, con mucha ira, frustración de algo que no estaba sucediendo, porque él le mostró el billete y le decía que no, pero salió de manera alocada, y pasó un auto a unos 80 km/h y si los hubiera chocado, habría tenido consecuencias fatales.

Al chocar no sabe que lesiones tuvo Felipe, además que nunca había chocado, luego él bajó a unos cuatro pasos a la vereda donde había muchos árboles y estaba su vecina a quien intentó pedir ayuda. Pero no pudo ver qué pasó con Felipe luego de ello, tampoco cuando bajó el chofer, solo miró al frente y pudo ver a su vecina a su derecha, quien ya había salido de su casa y trató de llegar a ella.

Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

Desde que bajó del auto, el golpe por la espalda fue en unos 30 segundos a un minuto, porque dio un par de pasos, y sintió el golpe en su mejilla izquierda. Estando en el suelo boca arriba vio que el chofer venía con un arma, el cuchillo.

El primer golpe en la mejilla fracturó el hueso macizo, parte superior de la mejilla, lo que es visible. No sabe dónde lo llevaron en primera instancia, porque perdió la conciencia en algún minuto, recordando que lo último que vio fue a la funcionaria de carabineros.

Incorpora prueba de la defensa, **documental N°1, DAU N° 41046537, del SAR YAZIGI**, de fecha 11 de octubre de 2023, llegada a las 01:48 horas, aparece como NN, paciente ingresado no informado, fecha de nacimiento 11 de octubre de 1973, edad 50 años. "registros de signos vitales, tomados en tres oportunidades. Datos de la atención médica, hay datos desconocidos al no poderse entrevistar al paciente imputado en ese momento. Paciente masculino sin identificación es traído por carabineros tras agresión por terceros. Examen físico compromiso cuantitativo, responde al dolor, mucosa oral rosada e hidratada, faringes sanas sin placas, pupilas isocóricas y reactivas, piel y farenos. Una herida corto punzante en brazo izquierdo, una herida corto punzante en antebrazo izquierdo, deformación ósea del malar izquierdo.

(Segunda página) Anamnesis y evolución, una herida contusa en región torácica posterior derecha, dos heridas corto-contusas en pierna derecha, hematoma en parrilla costal izquierda, hematoma en región deltoidea, una herida avulsiva en hombro izquierdo, una equimosis única en hombro derecho, tórax simétrico, sin uso de musculatura accesorio. Abdomen no palpo masa, sin signos peritoneales, extremidades simétricas, móviles, sin edemas, sin focalidad motora o sensitiva. Misma fecha 11 de octubre de 2023.

Radiografía, destaca fractura de VIII, IX y X, costilla izquierda, destaca fractura de hueso malar izquierdo. Diagnósticos: fractura del hueso del cráneo y de la cara. Clasificación SIE10 fractura de costilla, también confirmado. Se incorporan las radiografías que le hicieron al imputado.

Indicaciones de alta, derivó paciente al hospital San Juan de Dios, por fractura de hueso malar izquierdo y múltiples fracturas de parrilla costal izquierda. Hora del alta a las 02:27 horas. Trasladado en ambulancia. (Tres páginas el DAU)

Indica que en el DAU aparece como NN, porque como solo salió por media hora de su departamento con un poco de dinero y celular, no llevó su cédula de identidad, además que al ingresar no estaba consciente. Después despertó en el segundo centro médico, hospital San Juan de Dios, y el tercer caso médico fue en la posta central donde ya pudo hablar con los doctores, quienes le dijeron que tenía una fractura facial graves, ello sin que supieran que estaba involucrado en alguna situación, le dijeron que le correspondía por esa herida, era el hospital Félix Bulnes. Además, de ese diagnóstico, le indicaron que tuvo cuatro lesiones cortopunzantes menos graves, con un arma blanca, la quinta en el pulmón, la sexta en la pantorrilla y otras dos en la rodilla derecha, las que causaron según informes médicos, pérdida de hueso, masa muscular, perdió la movilidad de su pierna. En cuanto a las fracturas de las costillas fueron por la fuerza de las heridas corto punzante, por el ensañamiento del sujeto, la quinta lesión fue en la espalda, añadiendo que cuando le dio las cuatro puñaladas, también le daba patadas. No fue trasladado al tribunal, solo le pusieron un celular y estaba con un carabinero, lo conectaron por zoom desde la posta central, no sabe cuándo tiempo pasó y después se fue detenido a Santiago 1, nunca estuvo en el hospital penitenciario, donde le constataron lesiones, estando desnudo, y lo derivan a un módulo.

Exhibe **otros medios de prueba N°1**, set de cuatro imágenes, **Foto 1**, se ve la parte posterior de su espalda, a la altura del pulmón derecho con la puñalada, y las zonas moradas, bajo su hombro, fueron por las pateaduras que le dio el chofer. **Foto 2**, brazo izquierdo, porque se ve su tatuaje con el nombre de su hijo, dos lesiones bajo codo, y una sobre el codo, además de una cuarta brazo

posterior. **Foto 3**, pantorrilla izquierda un corte en su parte posterior. No fue una puñalada, sino que un corte muy profundo, llegó en coma anémico, ello lo supo después. **Foto 4**, pierna derecha, una puñalada sobre la rodilla y otra bajo la rodilla. En ese sector fueron dos lesiones, fueron estocadas, perdió hueso, y el 80% de la movilidad de su pierna derecha.

Estando en el penal, sus lesiones, al comienzo le costó recibir una atención pronta y adecuada, y por ello acudió al poder judicial, hablando en visita de cárcel con los jueces visitadores, para que lo atendieran, porque solo le daban dos paracetamol, fue a cerca de 10 audiencias con jueces de visita de cárcel, pasaron meses y al final un juez, dictaminó que lo debían atender y revisar, porque no era humano que no recibiera atención médica adecuada por sus heridas.

Incorpora **documental N°2, INFORME MÉDICO DE LA ACSH N° 287437 DE 11/04/24**, nombre y RUT del paciente Luis Rodríguez Galaz, edad 49 años, fecha de nacimiento 1 de noviembre de 1974, se solicita informe médico por el Tribunal de Garantía. Paciente sin antecedentes patológicos importantes, ni alergias, niega cirugías.

Sospecha de fractura de macizo cráneo facial. Luego evaluado el 19 de octubre de 2023, debido a heridas infectadas, debido a la poli contusión sin controles posteriores. Paciente refiere sentirse bien, sin embargo, manifiesta dolor recurrente hemicara izquierda, y en rodilla derecha con limitación funcional, asintomático respiratorio, sin hematomas o contusiones recientes. Al examen físico control de signos vitales dentro de los límites normales con sobrepeso, estable en condiciones clínicas general, afebril, hidratado. Región facial se evidencia leve concavidad por antecedentes eupneico, buena coloración de piel y mucosa. Marcha con alteración tipo cojera, por antecedentes, cardio pulmonar murmullo vesicular audible en ambos campos pulmonares, sin agregados, ruidos cardiacos, rítmicos sin soplo, ruidos en abdomen, hidro aéreos normales, blando deprecible, sin dolor a la palpación, sin ... ni signos de irritación peritoneal

Extremidades, eutróficas, simétricas sin edemas, rodilla derecha sin aumento de volumen, dolor a la palpación, sin crepito, se evidencian, polo superior hematoma, en regresión, coloración amarilla verde, limitación funcional.

Neurológico, orientado en tiempo, espacio y persona.

Diagnóstico: sobrepeso con algia derecha en estudio y sospecha de fractura de macizo craneal facial.

Derivado a traumatología, radiografía de rodilla derecha, cráneo y control en ASA SOS. Fechado 11 de abril de 2024. Profesional Yamalit Álvarez.

Documental N°3.- INFORME MÉDICO DE LA ACSH N° 308342 DE 30/05/24, solicitado por el Tribunal, fue evaluado el 31 de mayo de 2024, por traumatología en el ASA, en octubre de 2022 refiere agresión por arma blanca, en la riña resultando con múltiples heridas, en rodilla derecha, pierna izquierda, brazo izquierdo, región dorsal derecha, actualmente con todas las heridas cicatrizadas. Dolor de región lateral de rodilla derecha, movilidad completa estable, sin déficit motor ni sensitivo, pulsos dístales conservados, radiografías no se observa lesión ósea aguda. Se diagnostica, heridas múltiples por arma blanca en extremidades, con indicación de medicamentos que refiere, control de traumatología en dos meses. Paciente refiere sentirse bien, sin embargo, persiste el dolor en la rodilla anterior, dolores en cara por trauma antigua, con visión izquierda progresiva, además del dolor de muela. Marcha con alteración tipo cojera por antecedente, uso de muleta.

Extremidades, eutróficas, simétricas sin edemas, rodilla derecha dolor leve a la palpación, limitación funcional.

Neurológico, orientado en tiempo, espacio y persona.

Diagnóstico: derecha post traumatismo antiguo.

Derivado a control y traumatología al ASA. Firmado por Yamileth Álvarez.

De fecha 4 de julio de 2024."

Las lesiones que tiene actualmente son por lo ocurrido el 11 de octubre y provocadas por el conductor del taxi.

Dentro del taxi, no vio las armas corto punzante con la que lo hirió, pero que él si hacía gestos como que sacaría algo de su lado izquierdo, pero a él más le preocupaba lo rápido que iba en el auto.

A las preguntas del Ministerio Público indicó que en el taxi iba él y Felipe, quien trabaja en el local “El Bajón” mismo lugar donde trabaja un sujeto llamado Gerardo. No conoce el nombre de la vecina que vio luego del accidente, solo le dice vecina, y la ve en la feria. Refiere que ni Gerardo, ni Felipe ni la vecina, declararon en la investigación. Gerardo solo atendía el local, Felipe cumple trabajos de cuidador de autos en el sector. Siempre ha sido representado por la Defensoría penal pública, y a su defensa solo le nombró a Felipe que era quien lo acompañaba en la situación misma. No sabe si su defensa pidió que Felipe declarara en la investigación.

A las preguntas de la defensa de Barrera Cuevas expuso que efectivamente perdió el conocimiento y a la vecina la vio antes de perder el conocimiento y a la funcionaria de carabineros y, luego debe haber perdido la conciencia, pero no vio a Felipe ni sabe qué pasó con él. Refiere que el otro acusado que está en la sala no es Felipe, solo lo conoció el 29 de febrero, después lo vio el 26 de marzo y luego el 28 de abril, ya estando privado de libertad su defensora le dijo que había otro acusado, lo que le llamó la atención, porque si hubiera sido Felipe lo habría visto o en el penal o en las audiencias. La audiencia de control de detención fue él por zoom, pero estaba convaleciente, con heridas graves, solo recuerda haber dado su nombre y no recuerda con exactitud si pudo ver a alguien más. Al otro acusado Pablo, nunca lo ha visto en su vida.

Aclarando al tribunal respondió que Felipe le pidió a él que lo acompañara porque conoce a su hija Diana, era tarde por la noche a un sector complicado quizás, y pensó que Felipe no quería ir solo.

Señala que tiempo antes del 29 de febrero se enteró por su defensa que había otro detenido, y solo lo vio y supo quién era el 29 de febrero cuando lo vio en el calabozo, y ahí Pablo le dijo que él ese día andaba por San Pablo y lo tomaron detenido.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que, según se consigna en el auto de apertura, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

SEXTO: Tipo penal. Que, para que se configure el delito de robo con violencia o intimidación, previsto y sancionado en los artículos 432 y 436 inciso 1° del Código Penal, se requiere de la apropiación de cosa mueble ajena, sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucrarse, mediante el uso de amenazas previas, para facilitar su ejecución, o proferidas durante la apropiación o después de ella para asegurar la impunidad.

En primer bien jurídico protegido es la propiedad, empero no es el único, pues se trata de una figura pluriofensiva, que también afecta la libertad personal, la salud e incluso la vida de las personas, el que puede cometerse mediando violencia o intimidación, que es un acontecimiento de índole psicológico, no material, dirigido a presionar la voluntad del sujeto pasivo. Corresponde a lo que se denomina *vis compulsiva* o síquica, tiene ciertas modalidades que la diferencian de la que es inherente al delito de amenazas.

El tipo penal requiere la apropiación de cosa mueble ajena, sin la voluntad del dueño y con ánimo de lucro, acción ejecutada con agresión sobre la persona de la víctima, dirigida a producir la disposición patrimonial, resultando ésta maltratada en el caso de la violencia.

En el delito de robo, la intimidación es la amenaza dirigida a una persona, de que se le inflingirá un mal de manera inmediata si no procede a la entrega de una cosa mueble o renuncia a impedir que quien la expresa se apropie de esa cosa, de manera inmediata, a su vez.

Esta amenaza debe poseer la adecuada intensidad para constreñir a la víctima para que se comporte en la forma recién indicada y debe consistir precisamente en un mal que se inferirá precisamente en el momento de la negativa del amenazado a hacer aquello que se le solicita, no en el futuro, de allí la exigencia de la inmediatez. Otro tanto aparece con el apoderamiento de la cosa mueble por el sujeto activo, que debe llevarse a cabo en el momento de la amenaza, pues tiene que corresponder a ella, no a actividades realizadas en un tiempo posterior.

La proximidad en el tiempo (inmediatez de la amenaza o de la agresión) en cuanto al mal a provocar, como en cuanto al apoderamiento de la cosa que con ella se pretende obtener, es lo que marca la diferencia con otros delitos, como puede ser el delito de amenaza.

Realidad e intensidad de la violencia o intimidación, idoneidad del medio: La intimidación ha de ser cierta, además de los medios empleados para la apropiación, debe tener el grado de intensidad adecuado para vencer la oposición de la víctima o para constreñirlo a manifestar donde está la especie o no poner resistencia para que la tome el delincuente, lo que es solo dable determinar en cada caso.

El tipo subjetivo requiere además de dolo, que ha de extenderse a todos los extremos de la conducta, el sujeto tiene que querer apropiarse de lo ajeno y debe querer emplear la fuerza física en contra de la víctima o coaccionarla psicológicamente con motivo de ese apoderamiento. En el terreno subjetivo, el sujeto persigue primordialmente apropiarse de ciertos bienes muebles o sea la voluntad de apropiación es lo predominante.

La intimidación está relacionada subjetivamente con la apropiación o la impunidad del hecho, pues de no mediar conexión ideológica esas acciones podrían constituir dos delitos independientes.

La violencia o intimidación en este tipo penal complejo, no reside tanto en el atentado patrimonial, sino que afecta intereses de mayor rango constitucional como la vida y la integridad personal.

SÉPTIMO: Prueba de cargo. Que a fin de acreditar los supuestos fácticos y normativos de los delitos por los que acusó el Ministerio Público, éste presentó prueba testimonial, documental, y otros medios de prueba.

A.- PRUEBA TESTIMONIAL.

1. MELISSA VASQUEZ MATAMALA, C.I. N°14.186.975-2, nacida en Santiago el 20 de septiembre de 1981, 43 años, divorciada, Sargento 2° de Carabineros, domiciliada en calle Santo Domingo N°714, de la comuna de Santiago.

Quien previas advertencias legales y juramento de rigor **a las preguntas del Ministerio Público** respondió que el procedimiento fue el 11 de octubre de 2023 a las 01:23 horas, reciben llamado al cuadrante que en Las Torres con intersección Akron, se estaba gestando procedimiento de un robo de un vehículo, al estar cerca en San Pablo con Las Torres, se dirigen al lugar. Llegó con la patrulla y bajó ella de inmediato, y la interceptó una persona que fue víctima de robo y que al defenderse chocó con un árbol, y que el sujeto del suelo que estaba retenido fue quien lo intimidó con un arma corto punzante, y que al chocar con el árbol él salió en persecución del sujeto que estaba en el suelo, y el otro individuo se dio a la fuga. Inician patrullaje cabo López y Vargas para dar con el segundo sujeto, ella quedó en el lugar, pide cooperación vía radial a otras comunas aledañas. Se entrevista con la víctima estando el hombre en el suelo, y le repite que lo amenazaron con un arma corto punzante y con el forcejeo el sujeto resulto lesionado, quien tenía lesiones cortantes, por lo pide un carro policial, le consultan el nombre y dice que se llamaba “Luis Rodríguez” y se lo llevan a un centro asistencial SAR YAZIGI.

Ella quedó en el lugar con la víctima y el auto, mientras otros carros seguían patrullajes para buscar al otro sujeto.

El dispositivo del teniente Rodríguez de la 55 comisaría por radio indicó que tenía a un sujeto con esas características, quien mantenía aros, era lo que destacaba y lo tenían en calle general buen día con calle Dorsal, Lo Prado, trasladándolo hasta donde ella estaba en el lugar del choque.

La víctima les indicó que el sujeto que estaba al interior del carro era el segundo sujeto que también al taxi y también lo intimidó con un cuchillo. Como el sujeto no tenía identificación lo trasladan a la unidad 44 comisaría. Ella se mantiene en el lugar resguardando el vehículo.

Cuando subió a Luis al carro policial, vio a un costado de él una corta plumas la que fue fijada fotográficamente e incautada, y al interior del vehículo, parte trasera, estaba el otro cuchillo con el que la víctima indicó que lo habían intimidado. Se fijan fotográficamente. Y trasladan a víctima e imputado a la unidad, dando cuenta al fiscal.

El primer imputado por sus lesiones fue trasladado al hospital San Juan de Dios, quedando en observación en ese centro hospitalario.

Desconoce qué civil llamó al teléfono del cuadrante, pues solo dijeron que había un robo a un vehículo en Las Torres con Akron.

Al llegar al lugar vio el auto chocado frente a ella, y al bajar estaba la víctima y un sujeto en el suelo. Además, había más personas, vecinos del sector.

Ningún vecino le dijo que esto era algo distinto a un robo, como por ejemplo una pelea o riña.

Refiere que Luis Rodríguez era delgado, pelo canoso, jeans y estaba bastante lesionado, persona adulta, **reconoce al acusado en la sala de audiencias**, quien viste chaqueta negra con polera blanca.

Al llegar el acusado Luis Rodríguez estaba consciente, solo gritaba que estaba lesionado, no dijo nada más.

Refiere que hay un testigo de los hechos, pero no declaró que el hecho haya sido una pelea o una riña.

Que el arma cortante que estaba al lado de Luis era una corta plumas. El vehículo era un taxi básico, y atrás en el suelo había un cuchillo. Incorpora **prueba documental y otros medios de prueba N°2**, dos armas cortantes NUE 7215947, refiere que contiene un arma corto punzante de 16 cm de largo en total; 7,5 de hoja y 8,5 de mango. Y un cuchillo de 23 cm en total; 11,8 de hoja, y 11,2 de mango. Cadena de custodia que fue levantada por ella, reconociendo su nombre y firma. Indica que reconoce el cuchillo mango verde con blanco y hoja verde, que estaba en la parte trasera del taxi, en el suelo y el cortaplumas es negra desgastada, con la hoja negra, encontrada a un costado del detenido Luis cuando lo trasladan al carro policial. La víctima no dijo que ella tuviera el cuchillo, o cortaplumas, o que fueran de él, sino que era de los imputados.

La víctima manifestó que iba por San Pablo y al llegar a las torres suben dos sujetos, pidiendo que los llevara al metro Pajaritos de Oscar Bonilla para buscar a una persona, por lo que se trasladan por San Pablo al oriente, hasta Neptuno, de ahí al sur hasta Oscar Bonilla, doblan a la izquierda, al oriente hasta llegar a metro Pajaritos, y ahí uno de los hombres le dice que haga viraje en U para quedar por la vereda norte, porque ahí estaba la mujer esperando. Uno de ellos bajó, camino un poco, hasta Amentí por Oscar Bonilla, se devuelve, y les dice que la persona ya no iba con ellos, que se devolviera, retoma la marcha por Oscar Bonilla al poniente, y en calle Ríos Snake, le piden que haga un viraje y pasean por pasajes de ese sector, Richmond y al llegar ahí los dos sujetos lo intimidan con las armas blancas, por lo que empiezan a forcejear, mientras sigue manejando el auto para llegar a la avenida principal, sale a Milton Rosel, y llegando a avenida Las Torres, donde uno de los sujetos toma el volante del auto, y por ello pierde el control, sube a la acera y choca al árbol, y ahí ambos sujetos

bajan y huyen en distintas direcciones, saliendo la víctima en persecución de uno, logrando darle alcance en el pasaje Akron donde nuevamente forcejean, porque este estaba con la cortaplumas en la mano, mientras la víctima gritaba solicitando ayuda, salen los vecinos.

En cuanto al segundo sujeto, el teniente Rodríguez, de la 55° comisaría lo detiene, entregando como características de ese individuo, que era delgado, con aros colgantes de cruz en ambas orejas, con vestimentas oscuras y una mochila, pero al ser detenido, no andaba con ropas oscuras, sino que con una chaqueta de color Adidas, no sabe si se cambió ropa en el camino o no, porque ella no llegó al lugar de detención. Ellas no interactuaron de forma directa con el segundo sujeto, y cuando llegó el carro con él, ahí la víctima lo reconoce y se lo llevaron a la comisaría. Recién cuando llegó a la comisaría supo el nombre del segundo detenido, su apellido era Barrera. Refiere que prestó declaración por el procedimiento. Para **refrescar memoria**, conforme el artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe declaración de fecha 11 de octubre de 2023, a las 03:15 horas, reconociendo su nombre y firma. Señala que el nombre del segundo detenido era Pablo Barrera Cuevas.

A las preguntas de la Defensa de Barrera Cuevas señaló que el carro policial que llegó con el segundo detenido tenía ventana con rejas. Indica que el arma blanca que levantó cerca del detenido estaba con sangre y tierra, el cuchillo que levantó dentro del taxi, no. Según sabe al segundo detenido no le encontraron un arma blanca.

A las preguntas de la Defensa de Rodríguez Galaz sostuvo que la víctima al llegar estaba de pie y el imputado sentado en el suelo, con su rostro normal, sangraba en brazos y piernas.

La víctima en cuanto a las lesiones del imputado, solo les dijo que no sabía y que había forcejeado con él para quitarle el cortapluma. El detenido al consultarle que le pasó, porque estaba lesionado, dijo que no sabe. Por sus lesiones fue traslado pronto a un centro médico y al no tener su identificación entró como NN.

El detenido lesionado estaba consciente, bien, hablaba y se quejaba.

Según lo que vio, haciendo un cálculo lógico mental, no puede decir si la sangre del cortapluma era del imputado o no. Desconoce si pudieron ser auto inferidas las lesiones, no puede opinar de eso.

En cuanto a la víctima, está segura de que tenía lesiones en los brazos, boca, espalda y cree que el cuello también, ella sacó las fotos de la víctima.

Respecto del diagnóstico del imputado Rodríguez no tomó conocimiento, luego indica que tenía diferentes cortes, hematomas, conforme el certificado médico con el que se fue al hospital San Juan de Dios, y que se fue el certificado a la fiscalía. No le vio lesiones en la cara, no supo de la fractura mandibular, solo recuerda que el certificado decía fracturas, pero no recuerda en detalle.

2. KARINA ALVARADO MANRÍQUEZ, C.I. N°21.368.205-9, nacida en Santiago el 22 de marzo de 2003, 21 años, soltera, independiente, **DOMICILIO RESERVADO**,

Quien previas advertencias legales y juramento de rigor **a las preguntas del Ministerio Público** respondió que viene por los daños provocados a su taxi, DFM, 2018, casi perdida total. Daños que se provocaron según don Pedro quien le trabajaba el auto y que fue víctima del asalto, ya que no estuvo, el hecho fue el 14 de octubre de 2023.

Ese día don Pedro conducía su auto, le dijo que dos personas lo pararon para una carrera, se suben y luego le pusieron una cuchilla en el cuello, para que entregara el auto, se opuso, y ahí fue que chocó las personas intentaron de huir, y él forcejeó con uno, quedando retenido y el otro huyó,

Se dañó toda la parte frontal, porque chocó con un árbol, daños que ella costeo aproximadamente \$4.000.000 se demoró como 6 o 7 meses, tiempo en que el auto estuvo parado.

Después de los hechos don Pedro buscó otra pega manejando taxi, porque tiene una familia que mantener.

Don Pedro le dijo que fue un intento de robo, un asalto, le intentaron quitar el vehículo.

A las preguntas de la Defensa señaló que no sabe nada de los sujetos, y de los hechos, solo lo que ya indicó. Lo anterior lo supo por don Pedro.

A las preguntas de la Defensa Rodríguez Galaz sostuvo que, en el 2002, hace 20 años cuando estudiaba le pasó algo similar, pero no tan agresivo. Cuando lo conoció él llevaba años trabajando y sería la primera vez que le pasó algo así, le dijo que forcejeó con estas personas, y después chocaron el auto, uno huyó y él forcejeó con el tipo que chocó con el parabrisas. No sabe si llevaba don Pedro algo en el auto para defenderse, como ya le había pasado algo similar antes. Con don Pedro, antes de los hechos, llevaba como 2 o 3 meses trabajando con él. A don Pedro lo conoce de donde vive, de la población.

3.- PEDRO JOSÉ CANIHUAN ROMERO, C.I. N°14.584.040-6, nacido en Santiago el 17 de octubre de 1980, 44 años, soltero, dibujante técnico, **DOMICILIO RESERVADO**,

Quien previas advertencias legales y juramento de rigor **a las preguntas del Ministerio Público** respondió que lo citaron al juicio para culpar a las personas que lo intentaron asaltarlo, solo los vio el día de los hechos, y los recuerda de rostro. Fue asaltado por dos personas, recuerda que era un adulto, que era más alto que el otro y uno más joven. **Reconoce a ambos acusados** en la sala de audiencia. Estas personas lo agredieron, no sabe las intenciones que tendrían de asustarlo, asesinarlos.

El hecho fue en octubre del año pasado, a las 00:30 o 01:00 de la madrugada, porque ya estaba terminando de trabajar, estaba haciendo la última vuelta. A esa fecha trabajaba en taxi básico, amarillo con negro.

Transitaba en el metro de Pudahuel, hasta que cierran tipo 23:30 y se da una media hora más hasta las 00:00, ese día estaba haciendo hora, para esperar un cliente, subiendo por San Pablo con Las Torres y los dos sujetos lo hacen parar, que van a buscar un familiar al metro pajarito, comuna de Lo Prado, uno le pidió sentarse adelante, a lo que se negó, ambos se sentaron atrás, y continuó con el trayecto, como ellos le indicaban, recuerda que iban llegando al destino, y antes de llegar a la esquina, se bajó el más joven y chico, llegó a la esquina y dobla, lo que le impidió verlo, no sabe a dónde fue, a los tres minutos se devolvió, eso le pareció raro, y sospechoso, y ahí le hace el comentario al otro que la señora no iba a ir, y que regresaran a donde los había tomado, no dejaron que él se fuera por donde quería, ellos le daban las indicaciones y a mitad de cuadra le ponen un cuchillo o sable en el cuello, que les entregue todo, pertenencias, plata y dejara las llaves del auto puestas. El auto no es suyo, él tiene un hijo con TEA, y por su hijo tuvo que dejar su oficio y se puso a taxear para trasladarlo, y por ello se negó a entregar el auto, el que no es suyo tampoco, paga pensión, etc., y el segundo decidió dar un manotazo, a la mano con el cuchillo, el que cayó a algún lado, puso primera aceleró, su intención era salir a calle San Pablo, porque por ahí siempre hay carabineros en el sector, y ahí los dos se le abalanzan encima, lo golpearon, cabeza, espalda, cuello, brazos, y él con un mano manejaba, y el otro le movía la palanca de cambios, le movía el freno de manos y también le pegaba, salió a una avenida y con el tipo encima moviéndole el manubrio, no sabía que quería hacer, se subió sobre una vereda, donde habían dos árboles, logro maniobrar el auto para no chocar, con los árboles, y cuidando su estado físico y el vehículo, su herramienta de trabajo, y el tipo más bajo tomó el volante y lo movió al lado izquierdo para chocar con un árbol, porque se dio cuenta que lo que él

buscaba era pasar entre los árboles, con el choque él afirmó los pies en los pedales en el manubrio, los sujetos que iban sin cinturón, salieron volando, uno chocó con el parabrisas y el otro entre los dos asientos con el tablero del auto, rebotaron, quedando sentados en los asientos traseros, quejándose de los golpes, explotó su airbag, no quería que se fueran, se le trancó su puerta, y no podía salir, uno trató de arrancar por la puerta trasera izquierda, pero también se trancó, pero el que iba tras el copiloto pudo salir, ambos arrancaron por ahí, uno iba con una mochila, el más chico, y se arrancó, se metió a la población. El adulto, corrió por las calles, y por el impacto del choque, despertaron los vecinos de la población, hicieron sonar las sirenas, y salieron a mirar como él discutía con este tipo, lo salía persiguiendo, pidió ayuda a los vecinos, que lo habían asaltado, los vecinos solo miraban no hacían nada, impotencia, pero en la comisaría supo que habían llamado a carabineros. Pero alcanzó al tipo, forcejearon, pero el tipo sacó un cortapluma, le empezó a tirar golpes, mientras él se defendía y trataba de que no se arrancara, se la cayó la cuchilla y la toma y le dio cortes en brazos y piernas. Llegó carabineros, se acercaron los vecinos, le dijeron que lo dejara, porque ya venía carabineros. Llegaron carabineros, le explica lo que le pasó, y les dice que los sujetos le querían quitar el auto, que forcejeó y por eso chocó, mostrándole el auto, humeando en el árbol, el tipo en el suelo, le dijo que se tranquilizara, y que ella adoptaría el procedimiento. Los vecinos le dijeron a la carabinera que habían visto todo, y le dijeron que otro sujeto se dio a la fuga por la población que iba vestido de negro, él le confirma eso, que era más bajo y joven que el sujeto que estaba en el suelo, llegaron entre 3 a 5 furgones de carabineros, la funcionaria quedó con él, y a los minutos por radio le avisan que pillaron a un tipo caminando, pero no andaba vestido de negro, sino que con otra ropa, y otro funcionario dijo que ese era, que una vecina lo vio cambiándose ropa en el camino, por ello lo trasladan donde él estaba, la funcionaria se lo mostró, y lo reconoció de inmediato, tenía las lesiones del golpe que se dio en la cara, sangre. Después fue a declarar la comisaría. Le contó lo sucedido a la dueña del auto, ella llegó al lugar y se entrevistó con carabineros. Luego que la grúa se llevó el auto, lo llevan a constatar lesiones. Al entrar al consultorio vio al otro tipo bajo, de frente, lo encaró, pero carabineros le dijo que no hiciera nada, pero él solo le quería decir que se diera cuenta del cagazo que se mandó, el sujeto tenía las lesiones del golpe que se dio en el parachoques en la cara, un corte, estaba defecado, olía mal, se quejaba, gritaba de dolor, le dijo pégame, merezco un combo en el hocico. Constato lesiones, y fue a la comisaría a prestar declaración. Hasta el día de hoy, esta con la deuda, pagando el auto, más la pensión, tuvo que buscar trabajo también, porque tiene un hijo. Con el tiempo supo de otros taxistas asaltados en el mismo lugar, mismas características.

En cuanto al sujeto más joven, después de ser detenido lo vio arriba del furgón, solo le vio la cara, y lo reconoció, por sus facciones, el corte de pelo que tenía cuando salió arrancando, el golpe en la cara, porque se golpeó en el parachoques, sangrando, lo que escuchó por la radio que lo siguieron minuto a minuto, no tiene como decir que no es. Cuando revisaron al sujeto bajo, con la carabinera encontraron una cuchilla verde en el taxi, casi se desvaneció porque no era suya, era de ellos. Que los sujetos andaban drogados, hediondos a pasta base, pasados a alcohol, se arrepiente de haberlos llevado, porque sus intenciones eran otras.

Le constataron lesiones, hematomas en la cabeza, algo le dolía la espalda, el cuello, le doblaron los brazos.

Exhibe de la **prueba documental y otros medios de prueba N°5**, set de seis imágenes. **Foto 1**, se ve él de espalda, se ven los golpes que sufrió, ahí recién estaba tomando color el hematoma, se observa en la parte derecha de la espalda, no sabe con qué le pegaron, quizás un combo, además más abajo, hay otro golpe, bajo de la paleta derecha, parte baja de la espalda. **Foto 2**, su rostro,

nariz, labio inferior y pómulos hinchados, por los golpes que le dieron, los dos lo golpearon. **Foto 3**, su codo izquierdo, parte del golpe por el choque con el vehículo, luego dice que está confundido si fue por el impacto o por los golpes que le dieron los sujetos, porque andaba con poleron, pero le dolía bastante el codo. Observa dos lesiones, codo por el lado izquierdo de afuera, y las otras dos por la parte interior del codo, por la parte de abajo. La lesión es de brazo izquierdo concluye deben haber sido por los golpes. **Foto 4**, otro golpe en el codo derecho, en ese brazo recibió todos los golpes, porque se protegía cara y cabeza, moretón en la parte de afuera del codo. Debe ser por los golpes de uno de los dos sujetos que reconoció en juicio, porque los dos lo golpeaban. **Foto 5**, otro golpe en brazo derecho bajo la mano, con algo le pegaron, porque tiene como cortes, ello a la altura de la muñeca, no sabe con qué le pegaron. **Foto 6**, brazo derecho otro golpe a la altura de la muñeca.

Exhibe de la **prueba documental y otros medios de prueba N°6, Foto 1**, el taxi parte trasera, el lugar del impacto, se ve el árbol, donde el tipo lo hizo chocar con el árbol, la puerta del copiloto y la puerta izquierda trasera del chofer del auto, están abiertas. **Foto 2**, lugar exacto del impacto, se observa el delantero izquierdo, donde recibió todo el impacto el vehículo, se vería que la puerta del conductor quedó trabada por el golpe. **Foto 3**, lado izquierdo del auto, impactando el árbol. **Foto 4**, parte derecha del auto, se observa la puerta del copiloto abierta, por el golpe se rompió el eje de la rueda derecha trasera.

Anteriormente, cuando tenía 20 años, estaba estudiando y para terminar sus estudios, trabajo un taxi, y le pasó algo similar, tipo 06:30 terminando el turno lo hacen parar dos tipos, caso similar, se subieron, en ese tiempo no tenía experiencia de cómo era la calle, uno subió adelante, le puso un cuchillo en el cuello, lo raptan como media hora, hasta que pudo avisarles a carabineros, y finalmente pillan a los tipos, y se fueron detenidos, fue algo similar. Le quitaron los cordones de los zapatos.

Reitera que las intenciones de ellos eran asaltarlo, no se confundió, porque ahora que pasó el tiempo, el más chico andaba con una mochila, con ropa para cambiarse, con cuchillas. Le inventaron la excusa de ir a buscar a una persona, fue un montaje, fue todo planeado, cuando el tipo se bajó a ver al supuesto familiar, se demoró como 2 o 3 minutos y volvió, cuando ni siquiera podría haber entrado a la casa. Luego de ello, lo hacen pasearse por los pasajes, buscan un pasaje oscuro para asaltarlo, quitarle sus pertenencias y el vehículo, ello lo sabe porque se lo dijeron, que entregara sus pertenencias y que bajara del auto, porque se lo iban a llevar.

A las preguntas de la Defensa Barrera Cuevas señaló que cuando los sujetos subieron al auto, el más joven iba en la parte trasera derecha, y el adulto, detrás del chofer. Fue abordado, cuando iba por San Pablo a la cordillera, lo detienen los dos sujetos, antes que subieran les pregunta dónde van, y dicen que a buscar a un familiar al metro Pajaritos, uno quiso subir adelante, no recuerda cual, le dice que no. Llegan a destino, y uno de ellos bajó a buscar a ese familiar, pero como no tenía visión, no pudo ver, era de noche, y eso ya le parecía sospechoso, vuelve a los 2 o 3 minutos, le dicen que la persona no se ira con ellos, suben al auto y les piden que los lleve a San Pablo con Las Torres, pero lo empezaron a guiar por las calles, y por las vueltas que le dieron se dio cuenta que era complicado “conejea” así, porque se podían ir de otra forma más simple, en la segunda cuadra, luego de dar unas vueltas en la población, en una calle larga y oscura, le piden que detenga el auto, le ponen una cuchilla en el cuello, no sabe cuál sujeto fue, trató de controlar la situación, lo obligan a bajar del vehículo, pero se opuso, porque el auto no es de su propiedad, lo debía cuidar, y es su fuente de trabajo, tiene deudas, un hijo, obligaciones que cumplir, por ello le complicaba que le quitaran el auto, porque quedaría sin trabajo, tendría que pagarlo y no tiene los

medios, por ello decidió acercarse lo antes posible a San Pablo, a una avenida grande, o un lugar más poblado y bajar del auto con las llaves, pero no entregarlo.

Puso primera aceleró a fondo, y con el tirón los tipos se fueron hacia atrás, empezó a manejar a San Pablo, y luego ya los dos tipos se le fueron encima y le empezaron a pegar por los dos lados, combos, le tiraban el pelo, el más joven se apoyó sobre el asiento del copiloto y con una mano le tiraba la palanca de cambios y el freno de mano. Después en la comisaría se dio cuenta que andaban con cuchillos.

Siguió manejando y tratando de sacárselos de encima, el más joven dejó la palanca y freno de mano, y se enfocó en el volante, se lo movía para un lado y otro, eso en unos 20 o 30 metros haciéndole el quite a los árboles y autos, hasta que perdió el control se sube a una placita, pero lo que quería era pasar entre dos árboles, pudo controlar el auto, se acomoda para pasar, y cuando se iba acercando el tipo le tomó el volante y tiro el auto al árbol, por lo que no pudo evitar e impactó el árbol, como los sujetos lo iban golpeando, sin cinturón, rebotaron en el auto, el más joven chocó con el parabrisas, quebrándolo, quedó con sangre, y con el rebote se sentó de nuevo. El otro sujeto, le pasó lo mismo, pero con el golpe pasó entre los dos asientos, y chocó con el tablero, quebrando la radio y tablero del auto, y reboto hacia atrás, no sabe con qué parte del cuerpo lo habrá roto. El por su parte solo optó por afirmarse, tuvo un hematoma en la rodilla, le rompió, quemó el pantalón y también el codo, su poleron.

Como el auto no era no era suyo intentó no perder el conocimiento y afirmar a uno, cosa que llegara el dueño del auto se diera cuenta de lo que pasó. No pudo salir por su puerta porque quedó atascada, atrás intentaron abrir la puerta izquierda, finalmente salieron por la derecha trasera, primero salió hacia el lado derecho el más joven huyendo a la población y atrás el adulto, hacia el lado izquierdo, hacia a la avenida donde estaba toda la gente, recordando que había personas, en una esquina, unas cuatro personas, otra persona regando, otro paseando al perro, y un vecino hizo sonar la alarma llegando a los 3 minutos carabineros. Al tipo que arranco no lo siguió porque como era más joven y ágil, y él estaba adolorido le iba a costar, en cambio el adulto que salió al lado izquierdo salió más complicado, por ello lo persiguió para que se hiciera responsable, todos los vecinos miraban, nadie ayudo, lo alcanzó, y el sujeto sacó una cortaplumas, le empezó a tirar cortes, le hizo el quite, forcejean y le quitó la cuchilla chica que tenía, y con la misma lo agredió en piernas y brazos para que no siguiera corriendo, y no podía reducirlo porque era grande, hasta que se tropezó cae y él se tira encima y llegaron los vecinos, ahí los vecinos le dijeron que lo dejara porque ya había caído, y venía carabineros.

Llegó carabineros, bajó una funcionaria la encargada del procedimiento, le preguntó qué pasó, él con sus revoluciones al 100% lo tranquiza y le cuenta que dos tipos lo intentaron asaltar, no quiso entregar el auto y uno de los tipos lo hizo chocar contra el árbol, vio el auto que estaba con luces encendidas a unos 30 metros, empiezan a llegar más furgones de carabineros, todos los vecinos mirando mientras él declaraba, al aire preguntó a la gente si alguien vio algo, y un vecino hombre, dijo que vio a un sujeto vestido de negro con una mochila arrancando. Después se encontró con ese vecino declarando en la comisaría, y le dijo a él que había visto todo. Características que él confirmo ante la consulta de la carabinera.

Pasaron unos cinco minutos luego del patrullaje, y como la funcionaria estaba con la radio abierta, él escuchaba lo que hablaban, cuando escuchó que dicen que aquí pille a un tipo sangrando, chocado, defecado, y que andaba vestido con un poleron claro, no de negro, y por la radio otro carabinero dice que habló con una vecina que vio al sujeto cambiándose ropa en la calle que sacó de la mochila. Por ello lo detienen y lo llevan donde él estaba para que lo reconociera, al

llegar le abren la ventanilla, sin bajar, lo reconoce, la cara hinchada, sangrando, y obviamente fue el que chocó con el parabrisas y le dice a la funcionaria que él era.

Mientras declaraba en la calle, un funcionario revisó el auto, y levantan una cuchilla grande verde, la funcionaria le preguntó si era de él, dijo que no, ahí la funcionaria le dijo que tuvo suerte, porque lo podrían haber apuñalado en el auto y no habría contado la historia. La funcionaria tomó la cuchilla, esperaron a la grúa y dueña del vehículo. Añade que en un principio cuando le contó a la dueña, ella no le creyó, pero al ver todo quedó conforme y le preguntó quién se haría responsable, él le dijo que no sabe quién porque los tipos andaban ebrios pasados a pasta base, cree que no se daban cuenta de los que estaban haciendo, que no sabe qué pasaría con el procedimiento, llegó la grúa, y se llevan el vehículo. Carabineros lo lleva a constatar lesiones, al bajar al consultorio y a la primera persona que vio fue al hombre joven que huyó y se había cambiado de ropa, lo que verificó, que estaba defecado, machucado, hinchado, lo miró a la cara y le dijo que si había tomado conciencia de la cagadita que se mandó, pero el tipo miraba al suelo, no hacía nada, solo le dijo, *“me merezco un combo en el hocico”*.

El sujeto joven se paró sobre el asiento, y le empezó a tirar combos hacia el lado, se paró detrás de él con el cuerpo incluído hacia el asiento, sujeto que iba detrás del copiloto. Siempre parado atrás, nunca pasó hacia adelante.

Ambos sujetos bajaron por la puerta derecha trasera. Él bajó por la puerta del copiloto. Cuando escuchó la radio de la funcionaria, escuchaba lo que decían los funcionarios que patrullaban en la población.

A las preguntas de la Defensa Rodríguez Galaz sostuvo que declaró a la funcionaria en terreno y después se la confirmó en la comisaría.

La situación que le provocó sospecha fue cuando llegaron a destino, baja el tipo joven y regresó sin su familiar. En el centro asistencias, recuerda que hicieron un informe y constataron todo lo que ya indicó, pero no sabe qué pasó con ese informe, solo vio que el médico anotó, pero no lo vio ni sabe que se consignó en el mismo. En cuanto a la fractura en la rodilla, mencionó que no podía caminar, cojeaba por el golpe en la rodilla en los pedales del auto, y vio que el médico lo anotó, pero no sabe qué pasó con ese informe.

Defensora lee documento médico de víctima, que dice *“múltiples equimosis en brazo y antebrazo derecho, antebrazo izquierdo, múltiples erosiones en región torácica posterior y erosión única comisura labial izquierda,”* y a la consulta si en ese texto sale constatada la lesión de la rodilla, por ejemplo, responde que en el texto que le acaba de leer salen algunas de las lesiones que tuvo, la de la rodilla, no. Tampoco sale otra lesión en la cara. En cuanto a la lesión del codo izquierdo, donde sufrió una especie de derretimiento por el roce, producto del choque. Que el golpe más fuerte que tuvo fue el más emocional, y nadie le ha preguntado por aquello.

En una declaración dijo que sí tenía puesto el cinturón de seguridad, y tuvo golpes, pero lo mínimo, el cinturón impidió que saliera expulsado del auto, y a pesar de ello igual tuvo golpes en la cara, brazos y pecho. Explotaron los dos airbags.

Exhibe de la **documental y otros medios de prueba N°6. Foto 1**, se visualiza desde este ángulo lo que indicó, que el parabrisas quebrado y ensangrentado. **Foto 2**, en esta imagen, no se ve el parabrisas en las condiciones que indicó. **Foto 3**, en esta imagen, tampoco se ve el parabrisas en las condiciones que refirió. **Foto 4**, en esta imagen, tampoco se ve el parabrisas en las condiciones que sostuvo.

En cuanto al parabrisas quebrado y ensangrentado, no supo si le hicieron un peritaje al auto, ni vio que le hicieran algo, pues solo revisaron con linternas, encontraron la cuchilla, la grúa se lo llevó fuera de la comisaría.

En cuanto al momento en que sintió el cuchillo en el cuello, lo pudo sacar con un manotazo al brazo del sujeto, y parece que la cuchilla cayó, pues siguió

preocupado de la conducción. Desde el momento anterior al del choque pasó como un minuto, fue todo rápido.

El sujeto más adulto, al que salió persiguiendo tenía una corta pluma en sus manos, no sabe si era la misma con la que lo intimidaron dentro del automóvil y que cayó. No tuvo lesiones en el cuello, porque reaccionó de inmediato con el manotazo.

Solo el sujeto joven chocó con el parabrisas, dañándolo en la parte superior derecha. En cuanto a las lesiones en la cara del adulto, él también reboto y chocó con el tablero y radio. Ello porque estaba sentado al medio de los dos asientos.

De las imágenes exhibidas, no se ve el daño al panel que refirió, él tomó fotos, pero se le extravió el celular, pero la dueña le dijo que tenía más fotos, pero también extravió el celular.

Exhibe de la **prueba de la defensa del Rodríguez Galaz, documental y otros medios de prueba N°3, Foto N°3**. Desorden que quedó luego del accidente, y claramente hay una chuchilla, foto que él vio en colores, la chuchilla verde que encontró carabineros. No se ve un panel dañado, porque es el piso del auto, no parabrisas ensangrentado o golpeado. Vio a carabineros que tomaron fotos, pero no sabe cuántas ni a qué lugar.

La situación actual la relacionó emocionalmente con el hecho que le ocurrió tiempo atrás, oportunidad anterior, en que recibió atención psicológica, con quien tuvo dos o tres charlas con él, para ver si dormía, se concentraba en el trabajo, para ver si volvía a su vida tranquila de antes. Y al momento del asalto, solo quería llegar a San Pablo para ver si alguien lo podía ayudar, porque de seguir ahí estaba frito, ya que estaba oscuro no había nadie, en cambio en la avenida si había personas en la calle. Que por suerte y su reacción está contando esta historia, porque no sabe qué hubiera pasado.

Luego del choque, ya habiendo bajado del auto, no recuerda cuantos golpes le dio al sujeto, pero si más de uno, pues el hombre también lo agredía, pues fue un forcejeó de ambas personas, cree que él también tuvo lesiones, pero más la adrenalina más los golpes del choque. No recuerda haber quedado sobre el sujeto en algún momento, pues cuando cayó y él se iba abalanzar sobre él llegó carabinero y le dijo que no que se tranquilizara, porque ya lo redujo y que esperara llegara a carabineros. No vio sangrar al acusado, pues donde cayó estaba oscuro, no había luz. Después carabineros en la comisaría le dijeron que al sujeto se lo llevaron porque se estaba desangrando.

La funcionaria al llegar y explicarle lo que había pasado, los carabineros solo al tomarlo y levantarlo, los funcionarios se dieron cuenta que había sangre en el suelo. Las agresiones que se le hicieron al acusado, no vio sangre en la persona ni alrededor de él, porque solo tendió a golpearlo en brazos y piernas.

La funcionaria al ver al acusado en el suelo le preguntó lo que pasó, conversó con los testigos, como 10 personas mirando y se acercaron al sujeto, lo esposan y llevan detenido, y en ese momento se dieron cuenta que el hombre iba con sangre. El sujeto estaba consciente, cuando llegaron los funcionarios, haciéndose el desentendido, que era él quien lo estaba asaltando, haciéndose el loco, y ahí llegó carabineros, y producto de eso lo retaron también. Gritaba que lo asaltaban cuando iba arrancando. Aclara que cuando estaba en el suelo, el sujeto estaba consciente.

Indica que pesa aproximadamente 76 kilos y mide 1.68 a 1.70 mt. En el forcejeó, fuera del automóvil, cuando el sujeto cayó, él se iba a abalanzar sobre él, pero ahí llegaron los vecinos y le dicen que ya lo redujo y que venían carabineros, en el forcejeó, el tipo en algún momento lo tomó del cuello, pero no parara porque se quería arrancar. Al verse, él no tuvo lesiones como un corte, porque se preocupó de que ello no pasara, porque si lo hacía se iba a arrancar. Cuando el sujeto se tropezó y como que se cayó, ahí aprovechó de defenderse y le hizo los cortes.

A las preguntas del Tribunal, aclaró que corre tras el sujeto adulto, este sacó la corta pluma, le tiraba cortes, forcejearon, sujeto se tropezó, cayó el cortaplumas, ahí la toma, y el sujeto se para, y le comienza a dar cortes en brazos y piernas, logra reducirlo y ahí los vecinos le dicen que se detenga que ya viene carabineros.

4. ERICK RODRÍGUEZ BUSTOS, C.I. N°20.239.292-K, nacido en Santiago el 2 de julio de 1999, 25 años, soltero, subteniente de carabineros de la 55° Comisaría de Carabineros de Pudahuel ubicada en calle Oceanía N° 425, de la comuna de Pudahuel.

Quien previas advertencias legales y juramento de rigor **a las preguntas del Ministerio Público** respondió que viene por el robo del vehículo, del 10 de octubre de 2023, estaba de turno en Pudahuel sur, y pasado la media noche escuchan por CENCO que en Lo Prado, se había cometido un robo a un automóvil por dos personas. Con su conductor fueron al lugar a dar cobertura, llegan donde estaba la víctima con los funcionarios, hacen patrullaje preventivo por el sector, y al llegar a la calle Dorsal con pasaje General Buen Día, ven a un sujeto con las características dadas por el personal y por CENCO, lo fiscalizan y el sujeto les dijo “yo no quería robarle a nadie, yo solo arranque”, le ven un corte en la cara, no recuerda el lugar, andaba con un poleron y un aro en una de sus orejas, que era lo que había indicado el personal del procedimiento y CENCO. Lo identifican en la unidad Pablo Israel Barrera Cuevas, llevándolo al sitio del suceso, y ahí la víctima lo reconoce como el otro sujeto que le robo el vehículo. Por ello como las 01:20 horas, a 01:30 lo detienen y llevan a constatar lesiones al SAR YAZIGI de la comuna de Lo Prado.

No recuerda su rostro. Las características entregadas por CENCO y vecinos dijeron que vieron personas corriendo, y personas con sangre, pero principalmente lo indicado por CENCO y los funcionarios del procedimiento.

El sujeto andaba con un poleron, no recuerda el color, pero hubo vecinos que dijeron que lo vieron que se iba cambiando de vestimentas, por ello puede ser que se cambió de ropa.

Al fiscalizarlo tenía varios aros y uno de ellos era un aro de cruz, tal como les habían indicado, no recuerda que oreja.

Exhibe de la **documental y otros medios de prueba N°4, Foto 1**, refiere que es Pablo, se ve sangre en el pantalón pierna derecha y su rostro. **Foto 2**, el mismo acusado Pablo de espalda, se ve el aro en su oreja derecha, igual que en la foto 1.

A las preguntas de la Defensa Barrera Cuevas señaló que no se empadronaron los vecinos porque no querían declarar ni verse involucrados en algún tema legal, solo cuando ellos iban pasando por el sector, estos les iban gritando. No recuerda a qué hora habría sido el robo. No habló mucho con el acusado porque por el choque del auto, estaba en shock. Al ser detenido estaba con otro funcionario policial, cabo segundo Jaime Jarpa Castro. Por radio, al encontrar el sujeto en dicha intersección, dio las características, y supo que mantenía un poleron y el aro.

A las preguntas del Tribunal, aclaró que, fiscalizado el acusado Pablo, este reunía las características y es llevado donde estaba la víctima, habiendo entre el lugar de detención y el del choque una cuadra.

5. FRANCO LÓPEZ ASTETE, C.I. N°20.032.895-7, nacido en Talcahuano el 9 de junio de 1997, 27 años, soltero, cabo segundo de Carabineros. 44° Comisaría de Carabineros de Lo Prado, domiciliada en calle San Pablo 5829, de la misma comuna.

Quien previas advertencias legales y juramento de rigor **a las preguntas del Ministerio Público** respondió que en la madrugada del 11 de octubre de 2023, estaba de turno como conductor con la sargento Vásquez y el cabo segundo Vargas, por el teléfono del cuadrante les informan de un procedimiento de robo en

avenida Las Torres con calle Akron, estaban cerca y al llegar ven un taxi impactado con un árbol, en intersección de avenida Las Torres con Milton Rosel y un pasaje más al sur, tenían retenido a un sujeto que lo sindicaban como autor del hecho. se entrevistan con un adulto, Pedro víctima y conductor del taxi, quien señala que el hombre retenido era pasajero del taxi, que lo intentó asaltar, ya que minutos antes lo tomaron en San Pablo con avenida Las Torres, circularon por varias calles de Lo Prado, hasta llegar al lugar del intento del robo, intimidándolo con armas bancas, opuso resistencia y ambos sujetos, le dan golpes de puño en rostro y diversas partes del cuerpo, al seguir la marcha del vehículo llegó a esa intersección de Milton Rosel con Las Torres chocando. Detienen a Luis, el sujeto que tomaron detenido como patrulla, posteriormente con el cabo segundo Vargas hacen recorrido por el sector en busca del segundo sujeto que les indicaron había huido del lugar. No lo pudieron encontrar por lo que regresan al lugar del choque donde estaba la sargento Vásquez.

El detenido de nombre Luis era adulto de unos 50 años, pelo canoso, contextura delgada en relación con él, **reconociendo al acusado Luis Rodríguez** en la sala de audiencia.

Luis al momento de la detención, quien estaba retenido en el suelo por la víctima, sin amarras, por el choque con sus vestimentas con polvo, tierra, ya que era una plaza, eso recuerda.

Confeccionó el set fotográfico de las armas utilizadas, un cortaplumas negro la encontraron a menos de un metro de donde estaba retenido Luis, y la otra arma tipo cuchillo estaba en el asiento trasero del taxi, esta última, la víctima no la reconoció como propia.

Exhibe de la **documental y otros medios de prueba N°3, Foto 1**, arma tipo corta plumas encontrada a corta distancia donde estaba retenido el sujeto, levantada en el sitio del suceso, en la tierra. **Foto 2**, segunda arma incautada de color verde con hoja plateada, encontrada en la parte trasera, pisos de goma del taxi. **Foto 3**, imagen más amplia de la segunda arma. Se observa parte de los asientos traseros del taxi.

Además, realizó la fijación fotográfica del vehículo, el que impactó con un árbol calzada nororiente de avenida Las Torres con intersección de Milton Rosel, con daños de consideración en su parte frontal, con la cual impactó el árbol.

Exhibe de la **documental y otros medios de prueba N°6, Foto 1**, parte trasera del vehículo, desde donde se tomó la foto es calle Milton Rosel, y avenida Las Torres estaría en la parte superior de la imagen. **Foto 3**, otra perspectiva del taxi se ve el impactó en la parte delantera izquierda con el árbol. **Foto 5**, muestra la intersección, señalética donde se produjo el choque del taxi.

Por otra parte, realizó la fijación de las lesiones que sufrió la víctima en el CESFAN, quien mantenía lesiones erosivas en la espalda, hombro izquierdo, hematomas en zona nasal, hematomas en los brazos y lesiones erosivas en muñeca derecha.

En cuanto al segundo sujeto, según la víctima huyó del lugar, y la sargento Vásquez solicitó cooperación radial, llegando varios dispositivos siendo detenido por un carro de la 55° comisaría, sujeto al que vio en el centro asistencial, solo recuerda que su nombre era Pablo, delgado, tez morena y andaba con una chaqueta o poleron Adidas de muchos colores. **Reconoce al acusado Barrera Cuevas en la sala de audiencia.**

No recuerda que el imputado Luis hubiese dicho que fue víctima del delito, y que ellos fueron llamados al lugar por un robo de un vehículo, sin que en el lugar alguien haya señalado algo distinto a ese robo.

A las preguntas de la Defensa Barrera Cuevas señaló que desde que llegan al lugar del choque, salen a patrullaje, que duró unos cinco minutos o menos, patrullaron casi todo el sector de Las Torres, Dorsal, General Buen Día, Bonilla, y los pasajes interiores, y volvieron al lugar del choque. La cooperación

llegó casi de inmediato, pero cuando ellos volvieron ya sabían por radio que al segundo sujeto lo habían detenido.

A las preguntas de la Defensa Rodríguez Galaz sostuvo que cuando llegó al lugar la patrulla se entrevistó con la víctima, y él estaba dentro del carro. La víctima dijo que no sabía cómo se había causado las lesiones el imputado, porque víctima estaba en estado de shock.

Al llegar no le vio manchas de sangre o sangrado al acusado, no vio sangre en el lugar tampoco. El acusado se quejaba de dolor, por lo que lo derivan a un centro asistencial, además, que fue participe del accidente de tránsito. Es posible que su sargento Vargas sí haya visto manchas de sangre, pues ella fue la primera en bajar del carro policial, él bajó posteriormente, ya que era el conductor, no recuerda el carro policial que llevó al acusado Luis a un centro asistencial, pero era un carro con calabozo, y ellos quedaron resguardando el sitio del suceso.

La corta pluma la encontró a medio metro del acusado Luis y de la víctima. No sabe quién fue el autor de las lesiones del imputado, porque él tampoco le dijo como se las causó y no sabe si se lo dijo a otro funcionario.

La víctima no tenía sangre en sus manos, lo sabe porque él le fijo las lesiones.

El cortapluma no tenía rastros de sangre.

La evidencia la levantó la sargento segundo Vásquez.

Indica que todos los participantes fueron trasladados a un centro asistencial por haber participado en un accidente de tránsito y, en particular Luis Rodríguez, por diligencias del procedimiento, y con la víctima se entrevistaron al llegar al lugar. En primer lugar, se llevaron a los dos imputados al centro asistencial, y la víctima se mantuvo unos pocos minutos en el lugar y fue trasladada. Él también llegó al centro asistencial, y solo supo del diagnóstico primario que les hicieron en el CESFAN, y en el caso de Luis tenía heridas en la pierna y otras diversas lesiones debido al accidente, no podría decir si las heridas corto punzante fueron con un elemento de esa naturaleza o producto del choque con el vehículo. El DAU de Luis decía que mantenía contusiones, no pudo decir en qué parte del cuerpo y heridas cortantes en las piernas. Luego fue derivado al hospital San Juan, no sabe por qué. Solo eso leyó. No derivaron a nadie más a otro centro asistencial. La víctima tenía lesiones leves.

En el sitio del suceso, fijo el vehículo y las armas, no fijo manchas de sangre porque no las vio, y si las vio otro funcionario era responsabilidad del funcionario fijarlas. Solo él hizo el set fotográfico del lugar del choque y como no vio manchas no las fijo.

6.- PABLO CANCINO ESPINOZA, C.I. N°10.342.510-7, nacido en Santiago el 29 de diciembre de 1970, 53 años, divorciado, ingeniero agrónomo, con **DOMICILIO RESERVADO**.

Quien previo juramento de rigor a las preguntas del **Ministerio Público** sostiene que viene como testigo de un hecho que pasó hace un año. Pasó un miércoles 11 de octubre estaba llegando a su casa después de las 01:00 horas, estaciono su auto, escuchó un fuerte ruido, y fue a Las Torres que es la avenida que está cerca de su casa, cuando observa que en Milton Rosel con Las Torres había un taxi que chocó con un árbol, y ve a un sujeto de negro con mochila sale cojeando y corriendo al sur por avenida Las Torres y dos sujetos se dirigen donde él estaba, esquina de su pasaje con avenida Las Torres y uno de ellos le pide ayuda que lo intentaron asaltar. Él que venía hacia él era alto, canoso, y con una chaqueta blanca o crema y una piocha colgando como de identificación. Como no sabía que pasaba se quedó parado y no hizo nada, y después identificó que el del poleron rojo era el taxista y el canoso el que lo asaltó, se quedó mirando porque se venían siguiendo, y cuando se dirigieron hacia él, como que los rodeó, para que no se arrancara, y en la vereda opuesta, la poniente, había una construcción con escombros, fueron hasta ese lugar y ahí los dos sujetos se enfrentan y golpean, y

el taxista, en algún momento se cayó una corta pluma, en el piso, llega carabineros y producto de los golpes el sujeto canoso, el que asaltó al taxista estaba con bastante sangre. Al llegar carabineros, pues habían sonado las alarmas y llegaron vecinos, y dijeron que el otro sujeto estaba cerca y se estaba cambiando ropa, él le cuanta a carabineros que él tenía retenida la corta plumas que se le cayó al acusado canoso Luis.

Después llegó carabineros con el segundo detenido, y él la identificó como el sujeto como aquel que vio al inicio arrancando y cojeando, de mediana estatura, con ropa negra y mochila en la espalda, y después cuando lo vio en el furgón, dijo que si porque era el sujeto que había visto.

En cuanto al sujeto alto canoso, refiere que fue a quien se le cayó la corta pluma, ello cuando ya estaban como a una cuadra del lugar del choque, y cuando llegó carabineros le preguntó si tenía algo y dijo que no tenía nada, y fue ahí cuando él les mostró la corta pluma.

También vio salir al otro sujeto cojeando, con mochila, vestido de negro, respecto de quien los vecinos dijeron haberlo visto en un pasaje cercano cambiándose ropa, y él lo reconoció porque a pesar de que la parte de arriba era distinta, el pantalón y la mochila eran los mismos. Carabineros lo encontró como a dos cuadras del choque, y lo trajo en un radio patrulla al lugar del otro detenido.

Ninguno de los acusados dijo que hubieran sido víctimas ellos de un delito. Luis al llegar carabineros estaba consciente y como que a ratos se desvanecía, y la carabinera a cargo lo movía, para que no se desvaneciera, no sabe si era consciente o no. Estaba mal, pero si consciente.

Algo recuerda de los tipos físicamente, más al canoso, pues al otro lo vio de lado y de espalda. El otro sujeto era hombre, y menor que el hombre alto canoso.

A preguntas de la defensa Barrera Cuevas por su parte señaló que el segundo sujeto era el mismo porque mantenía sus vestimentas de la parte de abajo, pantalón o buzo negro y mochila, la que reconoció porque tenía unas líneas por el costado, mochila que abrió y adentro había un celular y billetera. No recuerda que calzado llevaba, porque él estaba a unos 20 o 30 metros, y él estaba al otro lado del taxi, por ello solo le vio el pantalón, la mochila y el poleron.

A preguntas de la defensa Rodríguez Galaz expuso que la corta pluma cayó al sujeto canoso, porque él vio que cayó desde la posición donde ese sujeto estaba, no vio que se le cayera de sus manos, quizás desde sus vestimentas, no vio que cayera más a su izquierda, pues ellos estaban al frente de él, en la zona de la construcción, más cerca del alto canoso estaba él. Aclara que en el forcejeo se cayeron los sujetos, porque el canoso se tropezó y cayó, él quedó más cerca del acusado canoso, a un par de metros y ahí se cayó la corta pluma desde la posición en que estaba el acusado canoso.

Refiere que declaró en fiscalía y dijo que vio el arma que se había caído, y que después cuando llegó carabineros, porque el sujeto dijo que no tenía nada, él les contó que cayó esa arma. Para evidenciar **contradicción** conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe declaración de fecha 11 de octubre de 2023, a las 02:15 horas, prestada en la 44° comisaría de Lo Prado, reconociendo su nombre y firma, *“en ese instante veo que el que vestía poleron rojo conductor del taxi esquina con calle Akron, comuna de Lo Prado, le logra dar alcance a uno de los individuos que se daba a la fuga, de contextura delgada, estatura alta, cabello cano, el que vestía con chaqueta de color blanco, del que no recuerda mayores características, comenzando entre ellos un forcejeo, en donde el individuo intentaba, agredir al conductor del taxi básico, con la finalidad de evitar que este lo retuviera, luego de unos segundos, este cae al piso, logrando reducirlo, mientras todo esto sucedía, los vecinos del sector, activan las alarmas comunitarias, de los domicilios, y toman contacto con carabineros, con la finalidad de informales lo sucedido.”*. Responde que, en lo que se le leyó de su declaración, nada dijo que vio caer y retuvo la corta plumas.

Desde que llegó carabineros y se llevaron detenido al sujeto de pelo cano, no recuerda cuanto tiempo pasó, porque andaban muchas patrullas en el sector.

B.- Prueba Documental y Otros medios de prueba:

1. – Dato de atención de Urgencia 41046667 (2 hojas) de víctima Pedro Canihuan del SAR YAZIGI, de 11 de octubre de 2023, hora de llegada 02:37 horas, 43 años, motivo de consulta, constatación de lesiones, 44° comisaría de Lo Prado, pronóstico médico legal provisorio; LEVE. Examen físico vigil, atento, orientado, cooperador. Múltiples equimosis, en brazo y antebrazo derecho, antebrazo izquierdo. Múltiples erosiones, en región torácica posterior, y erosión única en comisura labial izquierda. (Hoja 1)

Indicación en la atención de urgencia, administración de medicamentos, clonixinato, delixina inyectable ampolla, realizado y metamizol sódico monohidrato, solución inyectable ampolla realizado.

Se entrega DAU a paciente. Fecha de alta 11 de octubre de 2023, a las 02:58 horas, destino carabineros. Funcionario de egreso Gustavo Albornos. Médico cirujano. (Hoja 2)

2.- Certificado de anotaciones de vehículo placa patente HGDP.81, marca DFM, color negro-amarillo, año 2018, propietario Karina Alvarado Manríquez, fecha de adquisición 26 de enero de 2023, repertorio Lo Prado. Sin limitaciones al dominio. (2 hojas). De fecha 11 de octubre de 2023.

OCTAVO: Prueba Defensa Barrera Cuevas. Que, la defensa del acusado se valdrá de los medios de prueba del Ministerio Público, y además rendirá prueba testimonial consistente en:

A.- PRUEBA TESTIMONIAL:

1.- GERMAN ANTONIO BARRERA MUÑOZ, C.I. N°10.146.914-k, nacido en Santiago el 17 de agosto de 1964, casado, artesano mueblista, con **DOMICILIO RESERVADO.**

Quien previo juramento de rigor **a las preguntas de la Defensa de Barreras Cuevas** sostuvo que no sabe conocimiento real de los hechos, solo sabe que a su hijo lo acusaron de asaltar un taxista, pero tiene dudas porque le dieron buenos estudios a su hijo, esforzado, estudiaba y trabajaba, le cabe la duda que haya estado metido en estos problemas, no es un niño de mala crianza, tiene buenos principios cristianos. Él estaba trabajando se le acabó el trabajo y por este juicio no pudo cobrar el finiquito y se juntó con una persona que no tiene el historial de vida de él, a quien conocía, con otro historial de vida, quizás por eso le cabe la duda, porque esta persona es mayor que él, le dobla la edad.

Entiende que su hijo no conocía al otro sujeto, porque se juntaba con personas de su edad, de la iglesia, su hijo estudiaba veterinaria en Universidad particular, sin beca, y congeló por falta de recursos.

En cuanto al trabajo, trabajó en una automotora, mantención de los vehículos, petróleo, agua y aceite, y le dijeron que lo ascenderían, pero después lo eliminaron del trabajo, él estaba bien ilusionado con que fuera ascendido.

El día de los hechos, él salió a trabajar, su hijo se despidió de su mamá que iría a tomar aire porque estaba deprimido por haber sido despedido, salió cuando él no estaba. Al llegar a la casa al día siguiente su hijo no apareció, a los 3 o 4 días salió a buscarlo a los consultorios, hospitales, y no obtenía información, cuando fue a la 26° comisaría de Pudahuel, a otra de Cerro Navia y no sabían nada. A los 3 o 4 días fue con su hermano a la Policía de Investigaciones, cuando se entera que su hijo estaba preso en Santiago 1.

Sabía que su hijo estaba deprimido, no quería salir, no se notaba bien.

Solo supo que se encontró con una persona fuera desconocida y mayor de edad, que su hijo andaba tomando licor, solo eso supo.

A las preguntas del Ministerio Público respondió que el día que detuvieron a su hijo, este le dijo que se encontró con una persona mayor, el caballero que está en la sala de parka negro, sentado en la primera banca, por lo que se deja

constancia que se refiere a Luis Rodríguez Galaz, con esa persona le dijo su hijo que se juntó el día de los hechos.

A las preguntas de la Defensa de Rodríguez Galaz indicó que su hijo fue quien le contó que se juntó con el otro acusado.

2.- DAVID BARRERA CUEVAS, C.I. N°20.783.888-8, nacido en Santiago el 6 de marzo del año 2001, 23 años, soltero, maestro, con **DOMICILIO RESERVADO**.

Quien previo juramento de rigor **a las preguntas de la Defensa de Barrera Cuevas** sostuvo que viene a destacar la persona de su hermano, porque desde niños fue un buen líder con él. Siempre le gustaron los negocios, ya que su padre es comerciante y mueblista, se ha tenido que saber ganar la plata honradamente, desde chico compraba juguetes en el persa y luego los vendía en el puesto de su padre, y a él y al hermano menor les daba trabajo, ello por dos o tres años. Después decidieron vender los productos de su madre, por la discapacidad de ella, y su hermano Pablo siempre estaba ahí ayudando con buena voluntad y disposición, tenía mucha llegada con las personas, pendiente del bien común de los otros vecinos, de los otros puestos, era muy caritativo, ayudaba a las personas en situación de calle.

Posteriormente, Pablo hizo sus cursos de computación, sacó su licencia, estaba en constante aprendizaje, su hobby era leer libros y tocar guitarra, iban desde chicos a la iglesia.

Su hermano conseguía buenos trabajos, siempre lo consideraban, le contaba que lo felicitaban, siempre buena voluntad, es muy solidario. Cuando trabajaba invitaba a unos vecinos, que no tenían buena situación eran chicos de menos de 10 años, y su hermano se preocupaba de ellos, los hacía felices.

Sus amigos también quisieron estar hoy acá, pero por estudios y trabajos no pudieron.

A su hermano se le acusa de estar involucrado en un robo de un taxista, sabe que su hermano perdió la conciencia tomando, bebiendo vino, sabe que su hermano toma como dos vasos, y queda "echo bolsa", y como él tiene un poco más de aguante, lo llevaba a su pieza. Además, que tiene un problema de salud, no corre bien, cuando jugaban fútbol era el que corría raro, porque tiene pie plano, por ello encuentra raro de lo que se le acusa, porque su hermano tiene valores cristianos, es tranquilo, pasivo, no le haría daño a otra persona, está seguro que a su hermano le trataron de hacer daño.

Explica que su hermano no puede beber más de dos vasos porque se mareaba. Cuando iban a la iglesia no tomaban, pero cuando empezaron a trabajar como dependientes había sus recaídas.

Respecto de su forma de correr, su hermano al correr endurece el cuerpo, y si corren con él, su hermano queda atrás.

En cuanto a lo que pasó el día que fue detenido, conversó con sus amigos, pero sus amigos nunca pensaron que su hermano pudiera estar acá, le decían que quizás se fue a la playa con una amiga, y en ese tiempo él estaba con turnos de noche como para

NOVENO: Prueba Defensa Rodríguez Galaz. Que, la defensa del acusado se valdrá de los medios de prueba del Ministerio Público, y además rendirá prueba propia consistente en:

A.- Prueba Documental:

4.- Cópia ficha médica de atención del imputado, enviada al correo del Tribunal. (30 hojas). Desde su hospitalización en la Posta Central. Se observa hematoma peri orbital, zona costal derecha con apósito, por lesión corto punzante, cubierta en hospital externo, lesión rodilla derecha y en pierna izquierda corto punzante, cubierta en hospital externo. Realizada por los enfermeros de turno del CD STGO 1.

Refiere que solo leerá las partes de los diagnósticos, paciente acude a servicio de urgencia por hematomas en ambos brazos, ... posterior de gran magnitud,

pequeño hematoma en región peri orbital izquierda, además presentaría herida de un cm en tórax posterior derecho, sin signos de sospecha de neumotórax, ni sobre infección. Paciente relata que en el hospital externo le habrían mencionado que tenía fractura de cráneo, por lo que se indicó radiografía para confirmar diagnóstico.

DIAGNOSTICO: poli contusión, sospecha de fractura de macizo cráneo facial. Examen físico paciente, consciente, lucido, orientado en tiempo y espacio, ... cuello simétrico sin masas, tórax con MP, mas SRA con equimosis, cara posterior, si deformidad de caja torácica, ni movimientos respiratorios paradójicos, con ... en RR2TS. Explica tratamiento y la radiología para tórax y cráneo.

En página 10, paciente acude por presentar desde hace 5 días aumento de volumen y dolor previo a su detención, ingreso a la unidad ... trauma directo con objeto cortante sin mejoría. DIAGNOSTICO: herida infectada, policontundido, neuritis intercoizquierda en regresión, se evidencia hematoma, extensión en hemitórax izquierdo, antebrazo izquierdo, con puntos de sutura indemne, con signos de flogosis, heridas en muslo y pierna derecha, puntos de sutura indemnes, sin signos de flogosis cardiopulmonar, sin conflicto, abdomen no doloroso... resto normal.

El 11 de abril de 2024, paciente sin antecedentes patológicos de importancia, paciente que desde su ingreso a la unidad el 12 de octubre de 2023, es evaluado en urgencias por poli contusión ... de fractura macizo craneano, luego evaluado el 19 de octubre de 2023, debido a heridas infectadas, debido a la poli embargo refiere dolor recurrente en hemicara izquierda, en rodilla derecha con limitación funcional, asintomático respiratorio, sin hematoma, contusiones recientes, al examen físico al control de signos vitales dentro de los límites normales con sobrepeso, estable en condiciones clínicas generales afebril, hidratado, región facial, se evidencia, leve concavidad por antecedente, euneico, buena coloración de piel y mucosa, marcha con alteración tipo cojera, por antecedente,

Extremidades, eutróficas, simétricas, sin edemas, rodilla derecha sin aumento de volumen dolor a la palpación, sin se evidencia en polo superior hematoma en regresión, coloración amarilla verde, limitación funcional. Neurológica, orientado en tiempo y espacio, y persona.

Página 15. Antecedentes quirúrgicos, paciente que desde su ingreso a la unidad el 12 de octubre de 2023, es evaluado en urgencias por poli Contuso por sospecha de fractura macizo cráneo facial, luego evaluado el 19 de octubre, heridas infectadas, debido a la poli contusión sin controles posteriores. En la anamnesis, paciente acude nuevamente por dolor de hemicara izquierda aun sin controles por radiografía, pendiente de realizar SIG.

DIAGNOSTICO sospecha de fractura de macizo cráneo facial y rinofaringitis Aguda. Estable en condiciones generales, hemicara izquierda normal, oro faringe eritematosa, sin exudado, ...pendiente la radiografía por la fractura cráneo facial. Controles al ASA.

Próximos controles, paciente refiere dolor en rodilla secuelar al traumatismo corto punzante por arma blanca de varios meses de evolución, a la evaluación no se evidencia simetría ni ... al examen físico se evidencia asimetría en región facial a nivel de región malar izquierda, que podría estar asociado al politraumatismo asociado previo a la detención, artrosis rodilla y la fractura malar izquierda. Da las evaluaciones y los tratamientos.

Antecedentes mórbidos refiere que sufre agresión por arma blanca en riña resultando con múltiples heridas en rodilla derecha pierna izquierda, brazo izquierdo y región dorsal derecha actualmente con todas las heridas cicatrizadas. Dolor en región lateral de rodilla derecha, movilidad completa, estable. Sin déficit motor ni sensitivo.... Conservado RX.... No se observa lesión ósea aguda.

En la página 19 señala que al examen físico no se observan lesiones físicas actuales. De 28 de junio de este año.

El 4 de julio de 2024 lo pertinente, refiere que sufre agresión por arma blanca en riña resultando con múltiples heridas en rodilla derecha, pierna izquierda brazo izquierdo y región dorsal derecha actualmente con todas las lesiones cicatrizadas, actualmente dolor en la rodilla derecha, movilidad completa, estable, sin déficit motor ni sensitivo, pulsos distales conservados, no se observa lesión ósea aguda, se diagnostica heridas múltiples por arma blanca en extremidades con indicaciones de... refiere a los medicamentos. Paciente refiere sentirse bien sin... persiste dolor en la rodilla anterior, dolor en cara por trauma antiguo, con visión borrosa e izquierda progresiva, además de dolor de muela. Al examen físico el control de signos vitales, leve hipertensión y sobrepeso. Resto de parámetros en tramos normales. Marcha con alteración tipo cojera con uso de una muleta.

Extremidades eutróficas, simétricas sin edema rodilla derecha, dolor leve, a la palpación, limitación funcional, orientado en tiempo y espacio.

Diagnóstico sospecha de HTA, gonalgia derecha post traumatismo antiguo, pendiente evaluación por nutrición, oftalmología, odontología, traumatología y control de ASA.

Luego comienzan las radiografías que exhibe en las pantallas de los televisores de la sala audiencia. Se observaría una pierna derecha, sale la fecha de las radiografías, el cráneo de 9 de mayo de este año, con las fisuras eventuales si es que se pueden visualizar. Maxilar izquierdo, aunque la radiografía no refiere al lado lo dice por la postura y la posición de los dientes y de la cara. Otra radiografía desde la perspectiva de abajo, y una radiografía más cercana al maxilar que tendría la complicación.

5.- INFORME MÉDICO DE TRAUMATOLOGÍA de fecha 31 de julio de 2024 (2 hojas) a nombre de Luis Rodríguez Galaz, donde se certificaría las lesiones que sufrió su representado que daría cuenta que en riña con arma blanca resultó con múltiples heridas en rodilla derecha en pierna izquierda, brazo izquierdo y región dorsal derecha, actualmente 9 meses de evolución, se encuentra en las heridas cicatrizadas y molestia en pierna izquierda, brazo izquierdo y región dorsal derecha, refiere persistencia dolor solo la rodilla derecha. Al examen físico la rodilla derecha, se aprecia herida cicatrizada, dolor en región lateral en trayecto de banda hilio trivial ,.... Y extensión de rodilla derecha, .. conservada leve dolor en rango articular,,,,, máximo rodilla estable entre las maniobras, hipotrofia muscular de cuádriceps, sin déficit motor ni sensitivo, pulsos distales conservados. Se realizó radiografía de rodilla derecha que no muestra lesiones óseas agudas.

El diagnóstico es derecha en estudio con dolor rodilla derecha postraumático, por lesiones múltiples por arma blanca cicatrizadas. Siendo derivado nuevamente a traumatología

DÉCIMO: Alegatos de clausura y réplicas. Que el **Ministerio Público** sostiene que, durante las jornadas de juicio oral, se acreditó más allá de toda duda razonable el delito por el cual se dedujo acusación, en los mismos términos planteados, de la misma forma que la participación de los acusados.

En cuanto a la participación de Barrera, se dio por establecida por la propia víctima, quien lo sindicó en la sala de audiencia, estableciendo diferencias físicas con el otro encausado. Además, se contó con la corroboración de los funcionarios aprehensores, quienes manifestaron que aquel se habría cambiado sus vestimentas dando cuenta de las lesiones que aquel mantenía. Por otra parte, de la prueba de descargo el propio padre de Barrera Galaz, le reconoció que aquel día andaba con el otro acusado cayéndose por tanto su alegación de falta de participación. Por último, de su propia declaración ante la fiscalía el acusado también reconoció que conocía al otro acusado y que se subieron a un taxi, pese a que en audiencia de juicio negó ello, arguyendo que fue presionado por otros presos de Santiago 1 para haber declarado aquello en fiscalía.

Respecto del acusado Rodríguez, se probó con los elementos de cargo, en especial, por la víctima. Importante es señalar que, al llegar los funcionarios policiales al lugar del choque, aquel nunca les manifestó una teoría alternativa como la que se pretende levantar en juicio. Como que la víctima no estaba con todos sus sentidos, que entendió que probablemente iba a ser asaltado, ello no fue así, pues el afectado fue claro y contundente en su declaración, detallando la dinámica de los hechos, desde que suben a su taxi, el recorrido realizado y como todo termino con el taxi chocado contra un árbol. Narración que entrego en los mismos términos ante el contrainterrogatorio de la defensa de Barrera. De relevancia fue la declaración del vecino de apellido Cancino, quien llegó segundos posteriores al choque y pudo observar salir a las tres personas que iban al interior del taxi, sin que al mismo le hayan dado los acusados una versión distinta, como lo plantearon en juicio.

Cabe hacerse cargo en cuanto a las lesiones del encartado Rodríguez Galaz, conforme la documental incorporada por su defensa, pone en duda que la lesión de su pierna derecha sea de la entidad indicada por su defensa y por aquel al prestar declaración. Que fueron producto del actuar de la víctima, es solo para desviar el foco de lo realmente ocurrido, el robo con intimidación y violencia al chofer del taxi y que no esperaban la reacción de la víctima, que opusiera resistencia, quien dio razón de ello en juicio, y en una actitud temeraria del acusado Barrera se provoca el choque del taxi.

Toda la restante prueba solo conlleva a determinar la existencia de un robo con violencia e intimidación, en el que les cabe participación de autores ejecutores a ambos, en calidad de frustrado y que el mismo sea castigado como consumado, reiterando sus peticiones indicadas en la acusación fiscal.

La **defensa Barrera Cuevas** por su parte señaló que en primer lugar y como se indicó en la apertura, no es necesario que cuestionen si lo que pasó es lo indicado por la víctima o no, añadiendo que ninguno de los acusados fue encontrado con especies.

De los elementos de cargo no se logró acreditar su participación en este supuesto delito. Pues de su declaración y lo indicado en las aperturas, pese a haber hablado con su representado la forma en que aquel expresaría su testimonio, él decidió cambiar parte de su relato, lo que quedó en evidencia con el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, realizada por el persecutor, pese a que le indicaron que debía hacerse cargo de lo que le imputa la fiscal, declaración por cierto que fue tomada en el contexto de un ofrecimiento de un juicio abreviado, y en realidad de eso se arrepentía, y se sentía presionado de haber declarado en esos términos.

Reitera que su representado fue detenido con posterioridad y en un lugar cercano, sin que el Ministerio Público haya podido acreditar que aquel usaba las mismas vestimentas indicadas por testigos, pues al ser detenido aquella era distinta y colorida a la indicada.

En cuanto al reconocimiento discrepa de lo que ocurre hoy en día a diferencia de cómo se daba aquel anteriormente, y en Chile al reconocimiento se le da una importancia desmesurada, acá no pudo haber un juicio de identidad entre aquel sujeto y el que fue detenido, pues acá funcionario policiales sin ningún resguardo, llevan a la víctima al carro, y la misma lo reconoce, sin reunir antes características físicas, pues por ejemplo los funcionarios indicaron que los aros eran una característica relevante para ser identificado, en circunstancias que la víctima nada dijo de ello en juicio. Por lo mismo, no tiene seguridad que la víctima haya sido la primera vez que tuvo acceso a su representado, pues el mismo estaba dentro de un carro con rejilla y era de noche. El funcionario policial que conducía el carro policial indicó que andaba con un poleron negro, cuando ningún testigo indico aquello. Además, el perímetro en el cual deben haber patrullado, es bastante más amplio, por ello cuanto tiempo les habrá tomado el mismo, al andar

buscando a una persona, pero ellos no fueron los que llegaron con el detenido, sino que otro carro policial. El vecino Cancino, el único testigo empadronado, dio cuenta que vio una persona que en la parte de arriba llevaba ropa distinta a la de aquel que vio huir del vehículo. Por tanto, los carabineros lo que hicieron con la víctima, fue sindicarle que tenían un detenido, y por ello a la luz de como se hizo el procedimiento hay dudas que no fue la misma persona que arranco del taxi.

Además, el coimputado, dijo que jamás había visto al acusado, sino haya una audiencia posterior. Y nunca quedó acreditado como tuvieron certeza que vieron al acusado cambiándose de ropa.

La **defensa Rodríguez Galaz** sostuvo que se está ante uno de los juicios más “bizarros”, pues no hubo una investigación profunda, en ese contexto, sí se corroboró que hubo un choque, producto de una discusión al interior del taxi y resultaron lesionados el chofer, la víctima y su representado con lesiones graves o gravísimas, quien al declarar expuso la posición en que iba él, detrás del copiloto y el otro individuo llamado Felipe, tras el conductor. Que la actitud enajenada de la víctima se produjo cuando bajó el coacusado Pablo, a buscar a un familiar y, vuelve sin él, en pocos minutos, ahí sospecho y lo relacionó con lo que le había pasado a sus 20 años, coincidiendo con los postulado por la defensa, que pensó estar en una situación de riesgo en la que no se encontraba, siendo corroborado por la propia víctima. Además, la funcionaria Melisa a cargo del procedimiento, manifestó que la víctima estaba exaltada, la misma víctima indicó que se encontraba 100% revolucionado, añadió que el afectado le que indico que había un arma cortante y que tras ser detenido el coacusado, el afectado habría referido que fue el coacusado quien le puso el cuchillo en el cuello entró del taxi.

Que el vecino Cancino, no declaró que su representado intentó agredir con el cortaplumas a su representado, solo que la vio en el suelo, más cerca de su representado. Misma arma que fue utilizada por la víctima para inferir lesiones a su representado, dando cuenta la funcionaria policial donde tenía sangre su representado, al igual que el suelo, por ello existirían contradicciones graves en el relato de la víctima en cuanto a que no le ocasionó heridas a su representado, mientras que la funcionaria indico que su representado si bien estaba consciente, gritaba de dolor, estaba lesionado y sangraba, detallando en qué lugares, incluso el arma, estimando contradicciones graves en el relato de la víctima en cuanto a que no lesione a su representado, que no estaría con sangre y que el arma se la quito a su representado, cómo se van a evaluar dichas declaraciones como premisas o antecedentes para otorgar una razón suficiente, en comparación a las otras declaraciones que si fueron contestes de su representado e incluso de funcionarios, quienes indicaron que el acusado si tenía manchas de sangre. Todo ello afectaría la credibilidad del único testigo presencial, pues todos los demás son testigos de oídas, afecta la veracidad de su declaración, entregando un relato que diversificó como fueron los hechos, por ello no quedaría clara la dinámica de estos, en circunstancias que su representado dio un relato plausible de cómo ocurrieron los hechos, ha faltado a la verdad, al menos en cuanto a las lesiones de su representado, por qué se le daría credibilidad a su relato, considerando que las lesiones declaradas no eran concordantes con los antecedentes, pues sus lesiones fueron leves.

La situación que la víctima con anterioridad a sus 20 años fue asaltada, secuestrada, explica su reacción y su tesis es que el afectado voluntariamente chocó el taxi contra el árbol, para que no se lo quitarán pues dio a entender de su declaración que no se podía hacer cargo del pago, es su herramienta de trabajo, por ello resulta razonable.

En cuanto a la lesión del cráneo de su representado, que según la víctima se provocó al colisionar con el parabrisas, que quedó ensangrentado y quebrado, de las imágenes no se vieron daños en el parabrisas, y el mismo funcionario

policial que elaboró el set fotográfico, nada dijo de daños en el parabrisas, por lo que no se puede corroborar lo indicado por la víctima.

No se pudo corroborar que el cortaplumas la tenía su representado, pues el testigo presencial de los hechos, Cancino solo dijo que la vio caer, no dijo de quien, y la encontró más cerca de su representado, como tampoco que intentó con ella agredir a la víctima.

Por último, considerando que hubo la existencia de armas al interior del automóvil, los hechos podrían caer en el delito de 494 N°5, amenazas con armas, pero por la pena se debe considerar que su representado por los hechos perdió la movilidad de su pierna.

En su **réplica**, el **Ministerio Público** expuso que, en cuanto a lo indicado por la defensa de Barrera, efectivamente no se le encontraron especies en su poder pues fue un delito frustrado. Además, aquel le dijo al funcionario Rodríguez, que lo detuvo, que “no quería robarle a nadie, solo arrancó”, por tanto, si no estaba relacionado con los hechos como sabía del robo, como arranco. Lo indicado a la víctima en el centro de salud, en cuanto a que merecía un combo en el hocico, porque diría eso si no tenía participación, no hay duda razonable a su respecto.

Respecto de la defensa de Rodríguez Galaz, siempre ocurre en este tipo de juicios que con las defensas ven juicios distintos, pero la víctima nunca negó haber agredido a Rodríguez, indicando las zonas, incluso pese a la advertencia del artículo 305, lo que es coherente con lo indicado por el testigo Cancino, que los vio forcejeando y que en el lugar donde estaba Rodríguez cayó el arma cortante, no hay contradicción en su declaración.

En cuanto al cuestionamiento de la declaración de la víctima su relato no contiene inconsistencias graves, pues habiendo declarado dos días, mantuvo su relato en los mismos términos.

Además, las lesiones graves de Rodríguez, en su informe nada dicen al respecto y quienes estaban en el lugar indicaron que aquel estaba consciente y nada dijo de lo ocurrido.

En su oportunidad para replicar, la **Defensa de Barrera Cuevas** insiste que a su juicio lo que mencionó sobre un abreviado no está en contradicción con lo dispuesto en el artículo 335 del Código Procesal Penal, pero explica el contexto en el que su representado dio su propio testimonio y que los sorprendió a todos y por ello quedó un poco inconexo todo lo que habían planteado respecto de su declaración. Pero lo cierto es que el artículo 340 en su inciso final, señala que no solo sus declaraciones son importantes para condenar a una persona, reiterando que la prueba no es categórica, y el coimputado no solo dijo que no conocía a su representado y que no era el otro sujeto con el que andaba ese día de nombre Felipe.

Reitera que el sujeto que huyó lo hizo con vestimentas negras, saliendo del auto, en primer lugar, quien sería Felipe, y por tanto de ser así como podría haber visto la víctima tantas características de su representado y de la fijación fotográfica, la ropa era distinta y no negra y no hay fijación de la supuesta mochila, que no fue incautada, y que tenía líneas negras como lo indicó el testigo Cancino. Tampoco se fijaron fotográficamente los supuesto daños en el parabrisas, cree que, porque no tenía interés criminalístico, nada que demostrar.

Por último, en su duplica la **defensa de Rodríguez Galaz** reitera las inconsistencias graves en las declaraciones de los testigos Cancino, Melisa, Franco, en cuanto a la situación física en que se encontraba su representado a la llegada de los funcionarios policiales.

UNDÉCIMO: Palabras finales de los acusados. Que, en la oportunidad prevista por el inciso final del artículo 338 del Código Procesal Penal, el acusado **Barrera Cuevas** manifestó que no renunciaría a su derecho a guardar silencio.

Por su parte el encartado Rodríguez Galaz, expuso que, “*pide a los tres jueces que le permitan imponer una demanda por los graves daños que sufrió, está la evidencia, perdió el 80% de la movilidad de su pierna, la fractura facial, ruega al tribunal que lo ayuden para poder hacer una denuncia contra esta persona.*”

DUODÉCIMO: Aspectos de hecho de la acusación. Que, del tenor de los hechos contenidos en la acusación, son aspectos para dilucidar los siguientes:

1.- *Día, hora y lugar en que acaecieron de los hechos.*

2.- *Dinámica de estos, específicamente la existencia de la intimidación con la finalidad de obtener la entrega de especies muebles.*

DÉCIMO TERCERO: Prueba de cargo, análisis y valoración. Corresponde analizar cada uno de los aspectos de la proposición fáctica del Ministerio Público.

1.- *Día, hora y lugar en que acaecieron de los hechos:* No existe mayor controversia entre los intervinientes que los hechos tuvieron lugar el día 11 de octubre del año 2023, aproximadamente a las 00:40 horas, en la comuna de Pudahuel. Así lo declararon los testigos de cargo del Ministerio Público, entre ellos el afectado, un civil y funcionarios policiales que adoptaron el procedimiento y el mismo acusado Rodríguez Galaz, declaraciones todas contestes entre sí, que, además encontraron corroboración en la prueba documental de la defensa de Rodríguez, sin que sea necesario un mayor análisis.

En consecuencia, de conformidad a la prueba rendida, debidamente incorporada en juicio y valorada conforme a las reglas de la sana crítica, la que resulta concordante entre sí, no contradicha por otras probanzas y que produjo convicción, se tiene por acreditado que los hechos tuvieron lugar *el día 11 de octubre del año 2023, aproximadamente a las 00:40 horas, en la comuna de Pudahuel.*

2.- *Dinámica de estos, específicamente la existencia de la intimidación con la finalidad de obtener la entrega de especies muebles.*

En este punto cobra especial relevancia la declaración del **afectado Pedro Canihuan Romero**, quien en su relato explica qué, mientras realizaba una última vuelta en el taxi que conducía, decidió quedarse hasta cerca de las 00:00 de la noche, pues tenía que esperar un cliente. Fue así como en San Pablo con Las Torres dos sujetos lo hacen parar y le solicitan que los lleve al metro Pajarito de la comuna de Lo Prado. Luego que se negara a que uno de ellos se sentara en el asiento del copiloto, ambos sujetos se sentaron en los asientos traseros, el sujeto más joven y chico iba sentado detrás del asiento del copiloto, mientras que el individuo más alto y canoso lo hacía detrás de él. Añadió, que cuando iban llegando al destino, antes de llegar a la esquina el sujeto más joven bajó dobló la esquina sin que lo pudiera divisar ni saber hacia dónde se dirigió, regresando a los 3 minutos, situación que le resultó sospechosa, comentando dicho individuo que la señora ya no iría con ellos por lo que le solicitó que los llevara de regreso al lugar en el que habían subido al taxi. Agregando, que los individuos no dejaron que él hiciera el trayecto que le resultaba más simple, sino que más bien le fueron dando indicaciones, haciéndolo ingresar a diversos pasajes y calles, para luego, en una calle larga y oscura ponerle un **cuchillo** o sable en el cuello, momento en que le dicen que entregue todo, pertenencias, plata y que dejara las llaves del auto puesta. Ante esta situación la víctima explicó en estrados, las razones por las que opuso resistencia, en primer lugar que el taxi no era de él, que además lo utiliza para trasladar a su hijo con tea, y que de los ingresos obtenidos con el trabajo del mismo, se mantenía y pagaba pensión de alimentos, por lo anterior fue que decidió dar un manotazo a la mano del sujeto que mantenía el cuchillo, el que cayó al suelo, puso primera y aceleró el taxi con la intención de salir a calle San Pablo, avenida en la que siempre hay carabineros, sin embargo los 2 sujetos se le abalanzan encima, lo golpean, en la cabeza cuello brazos, mientras él intentaba

con su otra mano conducir el taxi. Añadiendo que, a toda esta acción, el sujeto más joven le movía la palanca de cambios, le movió al freno de manos y a la vez le pegaba, como también movía el manubrio. Fue en toda esta dinámica cuando salió una avenida, y mientras el tipo le intentaba mover el manubrio, se subió a una vereda donde había dos árboles, intentando maniobrar para no chocar con aquellos ni colisionar el taxi, que no era de su propiedad, pero que sin embargo logró mover el manubrio, haciendo que el taxi chocara contra uno de los árboles. Lo anterior hizo que los individuos que iban sin cinturón de seguridad, uno de ellos chocará con el parabrisas mientras que el otro lo hiciera contra el tablero del automóvil, explotando además los airbags producto del choque.

Con posterioridad a la colisión, explicando en detalle el tribunal, tanto el primer día que depuso en estrados como el segundo día ante el contrainterrogatorio de las defensas, volvió dar razón de sus dichos, señalando que con posterioridad a la colisión sólo pudieron salir por las puertas del costado derecho del automóvil, pues tanto la suya como la trasera izquierda se trabaron producto del choque, añadiendo que en primer lugar bajó el sujeto joven quien iba con una mochila y huyó hacia una población, mientras que el individuo más alto y canoso intentó huir hacia una avenida, pero le logró dar alcance, mientras a gritos pedía ayuda a los vecinos del lugar, quienes mantuvieron una actitud pasiva al observar como él discutía y forcejeaba con el segundo individuo, quien sacó una corta plumas y le intentaba dar cortes, mientras él se defendía e intentaba retenerlo para que no huyera, logrando hacerse del arma blanca cuando el sujeto tropezó y aquella se le cayó, mismo elemento que utilizó para darle cortes en brazos y piernas, procediendo a lanzarse encima de él, momento en que las personas presentes en el lugar le dijeron, que lo dejara, que ya venía carabineros. En cuanto a la corta plumas que relató el afectado, fue coincidente con las imágenes exhibidas de la **documental y otros medios de prueba N° 3, imagen 1**, en la que se evidenció un arma blanca tipo cortaplumas que según el **carabinero Franco López**, fue encontrada a corta distancia del sujeto que se encontraba retenido en el suelo, específicamente, del acusado Luis Rodríguez Galaz. Dicha sindicación, además, fue coherente con lo señalado por el testigo civil **Pablo Cancino Espinoza**, quien no sólo observó el momento en que uno de los sujetos huye del lugar del choque, sino que además observó a corta distancia, el forcejeo entre el afectado y el acusado Rodríguez, detallando claramente el tribunal como pudo observar, que desde el lugar en el que se encontraba posicionado el encartado, cayó una corta plumas, arma que retuvo con su pie, y que exhibió a los funcionarios policiales, a quienes se explicitó que la misma se cayó desde el sector donde se encontraba el acusado canoso, en clara referencia al encausado Luis Rodríguez Galaz. Tanto el cuchillo encontrado al interior del taxi, que presumiblemente fue utilizado para intimidar al chófer, como la cortaplumas con la que se intentó agredir a la víctima para evitar que la misma retuviera a uno de los acusados, fueron reconocidas por la funcionaria policial a cargo del procedimiento, **Sargento segundo Melissa Vázquez**, al serle exhibidas las evidencias materiales signadas en las **documental y otros medios de prueba con el N°2**, las dos armas cortantes levantadas por ella bajo NUE 7215947, describiendo la cortaplumas como, un arma corto punzante, de color negro desgastada, con la hoja de color negro, y que fuera encontrada a un costado del detenido Luis, al momento en que aquel es trasladado al carro policial, elemento que medía en total 16 cm, 7,5 de hoja y 8,5 de mango; mientras que el cuchillo Mango verde con blanco y hoja verde, que estaba en la parte trasera del taxi, específicamente en el suelo, tenía una dimensión total de 23 cm, 11,8 centímetros de hoja y 11,2 centímetros de mango. Aspecto que también logró apreciar el tribunal.

Con posterioridad a ello, dio cuenta que relató lo sucedido a los funcionarios policiales que llegaron al lugar, específicamente que dos sujetos le querían quitar

el automóvil, que forcejeó con ellos lo que provocó que chocara el vehículo contra un árbol, añadiendo que logró reducir a uno de los individuos quien se encontraba en el suelo, mientras el otro más joven y que iba vestido de negro con una mochila había huido hacia una población. Refiere que de lo narrado a la funcionaria policial, se solicitó cooperación, llegando entre 3 a 5 furgones de carabineros, tomando conocimiento al haber escuchado de la radio de carabineros que lograron la detención del sujeto joven que había huido, quien no estaba vestido con vestimentas oscuras como él lo detalló, pero que esta situación también escuchó por la misma radio, se debió a que aquel se cambió de ropa en el camino, según lo que relató otro funcionario le habría sido informado por una vecina del sector.

Fue en ese contexto, que posteriormente trasladaron a este individuo hasta el lugar del choque, siendo reconocido por él, al poderlo observar cuando le abrieran la ventanilla del carro policial, añadiendo que tenía lesiones por el golpe que se dio en la cara al momento del accidente. Mismo sujeto que pudo ver de frente en el consultorio, cuando fueron llevados todos a constatar lesiones, a quien encaró, refiriendo que el individuo solo se quejaba, gritaba de dolor y le habría dicho *“pégame, merezco un combo en el hocico”*

Su testimonio fue conteste con la **prueba documental y otros medios de prueba N° 5**, consistente en un set de 6 imágenes, las que dan cuenta de las lesiones que sufrió el afectado producto del intento de asalto. Esto es hematomas en su espalda, lesiones en su rostro, codo izquierdo y brazo derecho, explicando que, respecto de algunas de ellas, no tenía claridad si eran producto del choque o de los golpes que recibió de los acusados, específicamente aquella que mantenía en su codo izquierdo.

Por otra parte, su relato respecto del choque del taxi con un árbol fue explicitado por él al serle exhibida la **prueba documental y otros medios de prueba N° 6** consistente en cuatro fotografías en las que se puede apreciar desde distintos ángulos el taxi que colisionó con un árbol. Imágenes de las que se puede observar que se encuentra abierta la puerta del copiloto, además del lugar exacto en que se produjo el impacto, detallando que los daños del vehículo se produjeron principalmente en su parte frontal izquierda.

Como otro antecedente sostuvo que la funcionaria policial entrevistó a un vecino que dijo haber visto cuando el sujeto joven que iba vestido de negro con una mochila huyó con posterioridad al choque, mismo testigo que vio posteriormente declarando en la comisaría.

Además, explicó **cómo se produjo la intimidación con un cuchillo**, señalando que ello tuvo lugar luego que lo hicieran conejear por diversas calles, específicamente en una calle larga y oscura, siendo gracias a su reacción que evitó ser lesionado, al dar un manotazo a la mano, acción que produjo como efecto que el arma blanca cayera al suelo. Encontrándose posteriormente por los funcionarios policiales, un arma blanca tipo cuchillo, en el suelo de los asientos traseros del taxi básico. Siendo ello coincidente, además, con la **documental y otros medios de prueba N° 3, fotografías 2 y 3**, en las que se puede observar un arma incautada de color verde con hoja plateada encontrada en la parte trasera del taxi, específicamente en los pisos de goma.

El afectado también **describió la especie** que le intentaron sustraer, como un taxi básico, amarillo-negro, marca DFM, año 2018 de propiedad de **Karina Alvarado Manríquez**, (**Documental y otros medios de prueba N°8**), características y propiedad que resultó coherente con lo declarado por su propietaria, quien manifestó que don Pedro le trabajaba el auto y fue víctima de un asalto, luego que subieran dos individuos para una carrera, lo intimidaran con una cuchilla en el cuello para que entregara el vehículo, y que al oponerse fue que chocó el automóvil, logrando huir uno de ellos, mientras forcejeó con el segundo quedando retenido. Evaluando los daños por reparación en más de \$4.000.000 de pesos.

Sobre la detención de los sujetos, tal como lo indicó el **afectado**, luego del choque, y al darse cuenta de que al individuo más joven no le daría alcance, decidió salir en persecución del sujeto adulto y canoso, a quien luego de un forcejeó, retuvo hasta la llegada de los funcionarios policiales. Ello fue observado por el testigo civil **Pablo Cancino**, quien sostuvo al tribunal que luego de estacionar su vehículo, escuchó un fuerte ruido, al salir a la calle logra observar que en avenida Las Torres con Milton Rosel había un taxi que colisionó con un árbol, observando por una parte que un sujeto de negro con mochila sale cojeando y corriendo al sur por avenida Las Torres mientras que dos individuos se dirigen hacia donde él se encontraba, en la esquina de su pasaje con avenida Las Torres, logrando establecer que el sujeto que vestía un poleron rojo, que solicitaba ayuda porque lo intentaron asaltar, sería el taxista, y que el individuo alto, canoso y que vestía una chaqueta blanca o color crema con una piocha como de identificación colgando, sería quién lo había asaltado, divisando a corta distancia como aquellos forcejeaban sobre unos escombros en el sector donde había una construcción, enfrentándose y golpeándose, cuando logró observar, a consecuencia del forcejeó el individuo canoso tropezó y cayó, a un par de metros de él, viendo que desde la posición en la que aquel se encontraba cayó una cortaplumas, la que retuvo con su pie hasta la llegada de carabineros, a quién les mostró el arma, luego que el individuo negara que tuviera algo. Si bien es cierto luego de realizar la defensa de **Rodríguez** el ejercicio del artículo 332 del código procesal penal para evidenciar contradicción en este último punto, efectivamente en aquella no refirió que vio caer el cortaplumas y la retuvo, pero sí da cuenta que el sujeto canoso intentaba agredir al conductor del taxi básico, con la finalidad de evitar que este lo retuviera, activándose las alarmas comunitarias de los domicilios y tomando contacto con carabineros. Ahora bien, lo cierto es que en momento alguno el testigo **Cancino** de manera tajante manifestó haber observado que el cortaplumas cayera desde las manos o vestimentas del acusado **Rodríguez**, sino que más bien desde la posición en la que aquel se encontraba, existiendo otros testigos que dan cuenta que el cortaplumas en cuestión, se encontraba cerca del acusado que fue retenido por la víctima.

En lo que dice relación con la detención del acusado **Pablo Barrera**, las características de aquel fueron entregadas por la **víctima**, quien sostuvo que aquel descendió del taxi por la puerta trasera derecha, siendo el primero en bajar ya que iba detrás del asiento del copiloto, procediendo a arrancar con una mochila hacia una población, individuo que describió como más joven y bajo que el acusado a quien él retuvo. Además, se contó con la declaración de **Pablo Cancino** quien observó el momento preciso en que bajaron los ocupantes del taxi luego de la colisión, detallando al tribunal en cuanto al acusado **Barrera**, que lo vio arrancar cojeando, era de mediana estatura y vestía ropa negra y una mochila en su espalda, mismo individuo que después reconoció yo cuando lo vio en el furgón policial, respecto de quién los vecinos dijeron haberlo visto en un pasaje cercano cambiándose de ropa.

Por su parte, **la versión del afectado en cuanto a la dinámica de los hechos** es corroborada por los funcionarios policiales **Vásquez Matamala, Rodríguez Bustos y López Astete**. La primera funcionaria policial fue quien gestó el procedimiento por robo de un vehículo, luego qué al teléfono del cuadrante se denunciará el robo de un vehículo en avenida Las Torres con Akron, trasladándose de inmediato al lugar en que colisionó el taxi, donde se entrevistó con la víctima del robo, quien le manifestó que al defenderse del asalto chocó con un árbol, que había un sujeto retenido en el suelo, quien resultó con lesiones cortantes por lo que solicitaron un carro policial para su traslado, encontrando un costado de éste una cortaplumas que fue fijada fotográficamente e incautada. Lo anterior fue coincidente y coherente con lo expuesto por **López Astete**, conductor del carro policial, quien llegó al lugar del choque junto a la funcionaria anterior,

reiterando los hechos en términos similares a los indicados por la sargento y la víctima, añadiendo que realizaron un patrullaje en el sector en busca del segundo sujeto sin resultados positivos, pero que sí lograron ver al otro individuo que fue retenido por la víctima, quien era un sujeto adulto, de unos 50 años, delgado y pelo canoso. Procediendo, posteriormente, a confeccionar el set fotográfico de las armas utilizadas en el ilícito, como también del lugar del choque, según detalló al serle exhibido de la **documental y otros medios de prueba N°6, las fotografías 1, 3 y 5**, explicando, que el taxi impactó con un árbol de la calzada nororiente de avenida Las Torres con intersección de Milton Rosel, coincidente con la imagen de la señalética.

En lo que respecta al segundo individuo, ambos testigos refirieron que aquel se dio a la fuga, solicitándose colaboración policial, Fue así como luego de escuchar por CENCO se había cometido un robo a un automóvil por dos personas el **teniente Rodríguez Bustos**, concurrió a dar cobertura, observando en calle General Buen Día con Dorsal, un sujeto con las características que le habían entregado, esto es que se trataba de un individuo delgado, con aros colgantes de cruz en ambas orejas, vestimentas oscuras y una mochila, a quién fiscalizan manifestando el individuo que “yo no quería robarle a nadie, yo solo arranqué”, además observan que mantiene un corte en la cara, trasladándolo posteriormente al lugar del choque, siendo reconocido en ese lugar por la víctima, Siendo posteriormente identificado la unidad como Pablo Israel Barrera Cuevas. Además, se explicó, que si bien el individuo no vestía ropa oscura en su parte superior como se había informado vía radial, y como se pudo observar de la **documental y otros medios de prueba N° 4, imágenes 1 y 2**, hubo vecinos que cuando ellos iban pasando por el sector, les iban gritando que vieron que el sujeto se iba cambiando vestimentas, vecinos que no fueron empadronados al manifestar que, por temor, no querían verse involucrados en temas legales. Observándose, además de las fotografías, que el sujeto corresponde al encartado quien mantenía según el testigo sangre en el pantalón en su pierna derecha y en su rostro, y se podía observar, además, un aro en su oreja derecha.

Adicionalmente, si bien estos testigos no presencian el hecho, llegan al lugar en pocos minutos, estando uno de los acusados retenidos por la víctima y civiles, y siendo el segundo, detenido cerca del choque, refiriendo los funcionarios Vásquez y López, escuchar los dichos del ofendido que se ha mantenido en el tiempo y resultan coherentes y concordantes con la forma en cómo se logra la retención y detención de los acusados, así como la incautación de las armas blancas.

De igual forma, el afectado dio características físicas y de vestimentas de los enjuiciados, las que también son referidas por los otros testigos y además lo reconocen como autores del ilícito cuando son detenidos y luego reconocidos en la sala de audiencias. Identificación que efectuaron los tres funcionarios policiales que depusieron en estrados, a quienes sindicaron como las personas detenidas aquel día.

DÉCIMO CUARTO: Hechos acreditados. Que en atención a los razonamientos expuestos en esta sentencia precedentemente, este Tribunal valorando las probanzas rendidas en el juicio, las que, en su conjunto, al no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, tuvo por establecido más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

“El 11 de octubre de 2023, aproximadamente a las 00,40 horas, Luis Rodríguez y Pablo Barrera, abordaron como pasajeros, el taxi placa patente HGD.P.81, conducido por Pedro Canihuan Romero, en San Pablo con Las Torres, comuna de Lo Prado y le hicieron recorrer distintas calles de la comuna hasta que llegaron al pasaje Richmond, lugar donde uno de los individuos puso un arma cortante en el cuello de la víctima, exigiéndole que detuviera el auto, y les

entregara el dinero y el móvil, reaccionando el afectado, quien quitó el arma de su cuello y aceleró el vehículo, por lo que ambos imputados se abalanzaron en su contra, golpeándolo y tratando de tomar el control del móvil, produciéndose un forcejeo que terminó con el taxi chocando un árbol, en calle Las Torres con Milton Rossel, de la misma comuna, huyendo ambos imputados, logrando la víctima darle alcance a Luis Rodríguez, produciéndose un nuevo forcejeo, logrando la víctima reducirlo, recuperándose el arma cortante utilizada por el imputado Rodríguez, en tanto Carabineros logró dar alcance al imputado Pablo Barrera en las inmediaciones del lugar, encontrándose al interior del móvil, en los asientos traseros usados por ambos imputados, un arma cortante que no era de propiedad de la víctima.

Producto de la agresión, la víctima resultó con lesiones de carácter LEVE según DAU del servicio de urgencia que lo atendió, consistentes en múltiples equimosis en brazo y antebrazo derecho, antebrazo izquierdo, múltiples erosiones en región torácica posterior y erosión única en comisura labial izquierda.”

DÉCIMO QUINTO: Calificación jurídica. A juicio de este Tribunal los hechos descritos son constitutivos del **delito de robo con violencia** previsto y sancionado en los artículos 436 inciso 1° con relación a los artículos 432 y 439, todos del Código Penal.

Son elementos del tipo penal en análisis los siguientes: 1.- La apropiación de una cosa mueble, es decir, el que sin voluntad de su dueño y con ánimo de lucrarse se apropia de cosa mueble ajena; 2.- Que la apropiación de la cosa se obtenga mediando malos tratamientos de obra ya sea para que se entreguen o manifiestan las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega.

En cuanto al primero de los requisitos, el tipo base se encuentra en el artículo 432 del Código Penal bajo el concepto de apropiación de cosa mueble ajena como elemento objetivo y ánimo de lucro como elemento subjetivo. En este punto se ha entendido por apropiación “*sustraer una cosa de la esfera de resguardo de una persona con el ánimo de comportarse de hecho como propietario de ella*” (Etcheberry Alfredo. Derecho Penal, Parte Especial, Tomo III, 3° edición, año 2011 páginas 294 y ss).

Así se ha tenido por acreditado que los acusados realizaron una serie de acciones destinadas a la sustracción de cosas muebles, en este caso, intimidar con un arma blanca tipo cuchillo a la víctima en su cuello, golpearlos en distintas partes de su cuerpo, e interferir en la conducción que aquel mantenía del taxi, con la finalidad que se detuviera para sustraerle sus pertenencias y el vehículo, **cosas muebles**, las que además eran **ajenas**, es decir, pertenecen a una tercera persona, no a los acusados, y que para asirlas, intentaron **romper la esfera de resguardo** que mantenía su propietario realizando acciones destinadas a arrebatárselas, entre las cuales destacan una intimidación, golpes, esto es, un primer forcejeo y luego a la resistencia de del afectado, quien producto de todo lo anterior y la acción de uno de los individuos terminó colisionando el taxi que conducía contra un árbol.

Por lo tanto, los acusados actuaron **contra de la voluntad de su dueño** y con **ánimo de lucro**, ya que se trataba de bienes muebles como el taxi y las pertenencias que el afectado llevaba consigo.

El segundo requisito que exige el tipo penal es que la apropiación de la cosa mueble ajena **se obtenga mediando malos tratamientos de obra**, esto es, ejerciendo fuerza física en la víctima para lograr apropiarse del objeto y vencer su resistencia, la que fue de entidad afectando su integridad física, quien resultó con lesiones leves según su dato de atención de urgencias y las fotografías exhibidas al tribunal, no logrando su finalidad como consecuencia de la colisión.

En cuanto al grado de ejecución del delito, se comparte lo indicado por el Ministerio Público en su libelo acusatorio, esto es, frustrado, pues los mismos

pusieron de su parte todo lo necesario para que el crimen se consumara y ello no se verificó por causas independientes a la voluntad de los encartados, lo anterior, sin perjuicio de lo dispuesto por el artículo 450 del Código Penal. En efecto, al colisionar el taxi, se vio interrumpida la acción delictiva, no consiguiéndose por los encartados la concreción de la consumación.

En lo concerniente a la actuación dolosa de los acusados, constitutivo del tipo subjetivo, obraron con dolo directo, hubo un conocimiento de todos los elementos del tipo penal, conciencia de ilicitud, aceptación del resultado, sin que existan causales acreditadas que excluyan su culpabilidad.

DÉCIMO SEXTO: Participación de los acusados. Conforme a la prueba latamente analizada, la participación de los acusados se encuentra plenamente acreditada, cabiéndoles aquella de autores ejecutores, al haber desarrollado de manera directa cada una de las acciones que conforman el ilícito, concurriendo a su respecto la calificación del artículo 15 N°1 del Código Penal.

Para evitar reiteraciones innecesarias, solo cabe destacar que todos los testigos identifican a los encartados, los describen en términos similares; uno alto, delgado, canoso y el otro, más bajo, joven, con las vestimentas ya referidas. Unido a lo anterior, los hechos transcurrieron en un breve espacio de tiempo. El acusado **Rodríguez Galaz** fue retenido cuando forcejeaba con la víctima, por lo cual no hay duda sobre su identidad, llegando carabineros al poco tiempo al lugar, encontrándose aquel retenido por civiles, cerca del taxi colisionado, y de un arma cortopunzante, tal como dieron cuenta no solo la víctima, sino que los funcionarios policiales y el testigo civil, no produciéndose, por tanto, ninguna fuga o persecución que pudiera significar un error en su persona. Es más, con su declaración solo buscaba confundir al tribunal al intentar sembrar la duda que el coacusado, no sería el sujeto que abordó con él el taxi y que, tanto la reacción como el choque del taxi, se debió a una confusión y sobre-reacción del afectado, dada la situación vivida a sus 20 años en que habría sido asaltado. Sin embargo, como se analizó, sus dichos no encontraron corroboración en elemento probatorio alguno.

En cuanto a **Barrera Cuevas**, coincidió con las características entregadas, fue detenido en las inmediaciones, y a pesar, que no vestía ropas oscuras como se indicó, si se justificó tanto por los funcionarios policiales, y testigos civiles la razón de ello, que aquel se iba cambiando de ropa en su huida lo que fue apreciado por vecinos que, por miedo, no quisieron verse involucrados, situación que fue escuchada vía radial por varios de los deponentes. Además, si bien Barrera Cuevas, al declarar en juicio prestó declaración intentado establecer falta de participación en los hechos, que existiría un error en su persona, y que la declaración previa en la que sí reconocía su participación la habría entregado bajo presión de los otros internos del CDP Santiago 1, negando conocer al coacusado, lo que por lo demás, no resulto coherente con su propia prueba, pues fue su **progenitor** quien indicó en estrados *“el día que detuvieron a su hijo, este le dijo que se encontró con una persona mayor, el caballero que está en la sala de parka negro, sentado en la primera banca, por lo que se deja constancia que se refiere a Luis Rodríguez Galaz, con esa persona le dijo su hijo que se juntó el día de los hechos.”*. Coincidente lo anterior, con la declaración prestada por Barrera el 2 de enero del año en curso en reconoció que sí se encontró con el coacusado Luis ese día, y que sí se subieron a un taxi, pese a que, en audiencia de juicio oral, manifestó no conocerlo y negó haber subido a un taxi. Por lo demás, la mochila que la defensa echa en falta, al no haber sido incautado, pese a que el testigo Cancino dio referencias de esta, de su declaración en estrados Barrera reconoce que sí andaba con mochila, pero que la misma se la habrían quitado las personas que lo perseguían sindicándolo como el sujeto que había robado. Además, el **funcionario aprehensor Erick Rodríguez**, manifestó al tribunal que el sujeto al ser detenido señaló que *“yo no quería robarle a nadie, solo arranque”*

manteniendo un corte en su cara y coincidiendo sus características con aquellas que fueron entregadas vía radial.

DÉCIMO SÉPTIMO: Rechazo de la tesis absolutoria de las defensas.

Que la **Defensa de Barrera Cuevas**, solicitó en sus alegatos de apertura, absolución alegando falta de participación, para en las clausuras, mantener su petición, alegando que el reconocimiento de la víctima no se ajustó a derecho, que no vestía en la parte superior vestimentas oscuras como se había indicado y por último el propio coacusado habría declarado no conocerlo. Sus alegaciones serán rechazadas, por cuanto su participación no solo quedó acreditada con la prueba de cargo, víctima y testigo civil que lo vio descender del taxi y huir hacia la población, dando razón el deponente de sus dichos, resultando fiable y coherente, sino que, además, su propio padre lo sitúa en el lugar de los hechos junto al coimputado, como sostuvo, un sujeto mayor que casi le doblaba la edad. De la misma forma, fue latamente analizado, y no controvertido por los testigos que al momento de ser detenido, Barrera Cuevas, en efecto llevaba una chaqueta distinta a aquella que fue referida previamente, antecedentes conforme los cuales se realizaron patrullajes en su búsqueda, sino que, además, los funcionarios policiales, que patrullaron, la funcionaria a cargo del procedimiento, el testigo Cancino y la víctima, dieron cuenta de haber escuchado como se informaba que vecinos informaban a los carabineros que patrullaban que el sujeto se iba cambiando de ropa mientras huía. Individuo que además coincidía con las características entregadas por la víctima en cuanto a tratarse de un sujeto más joven y bajo que el coacusado, quien mantenía sangre en su rostro, lo que sería coincidente con la declaración de la víctima, en cuanto a que los sujetos iban sin cinturón de seguridad y a que producto del choque, se golpearon contra el parabrisas y tablero del taxi, lesión que fue apreciada por el tribunal al ser exhibidas las fotografías del encartado el día de su detención. Por lo anterior, y toda la prueba ya latamente analizada, es que se desechan todas y cada una de las alegaciones de su defensa.

Finalmente, en cuanto a lo señalado por la **Defensa de Rodríguez Galaz**, aquella sostuvo que no habría existido una investigación profunda, que los propios dichos de la víctima y de la funcionaria policial corroborarían su teoría del caso, en cuanto a que el afectado, sospecho que sería asaltado, lo que habría relacionado con un suceso vivido a sus 20 años, además de los problemas legales y económicos que le acarrearía ello, que sobre reaccionó ante una situación de riesgo inexistente. Que existirían inconsistencias y contradicciones entre lo declarado por el afectado y los testigos, principalmente en lo que dice relación con las lesiones con las que resultó Rodríguez Galaz. No quedaría claro por tanto la dinámica de los hechos, siendo el relato de su representado el que resultaría plausible para determinar cómo ocurrieron los hechos, en cuanto a que la víctima sobre reaccionó y que fue ella quien chocó el taxi contra el árbol. Alegando que no se evidenciaron de las imágenes que el parabrisas del taxi estuviera dañado y ensangrentado, tal como lo habría indicado el funcionario policial que elaboró el set fotográfico. Para esgrimir, por último, que, si hubiese existido algún hecho delictivo, estos se podrían circunscribir en el delito de 494 N°5, amenazas con armas, pero por la pena se debe considerar que su representado por los hechos perdió la movilidad de su pierna.

La alegación de un déficit probatorio en la prueba de cargo se desestima, dando por reproducido todo lo señalado en el motivo décimo tercero, en que se analizó en detalle la prueba rendida, la que produjo convicción en el Tribunal respecto a los presupuestos fácticos propuestos en la acusación. Junto a lo anterior, cabe destacar que la defensa su petición de absolución la fundó únicamente en los dichos del acusado, los que como se dijo, fueron diversos y contradictorios con el resto de la prueba rendida en juicio y que además no fueron capaces de instalar una duda razonable en el Tribunal. No resulta plausible,

estimar la hipótesis levantada por su defensa en cuanto a que la víctima sobredimensionó una situación que no era tal, pensando que sería objeto del robo del taxi, pues si bien, en efecto aquella expuso al tribunal sus justificaciones para oponerse a la sustracción, principalmente desde el punto de vista económico, no resultaría plausible creer como la defensa lo plantea que la propia víctima haya chocado el taxi contra el árbol.

La alegación de contradicciones entre la declaración del afectado con las declaraciones de los testigos, también se desestima. En primer lugar, la defensa sostuvo que todos los dichos provienen de una sola fuente de información, la víctima, testigo presencial, sin embargo, pese a lo alegado por su defensora, la dinámica de los hechos expuestas en estrados por la víctima, a grandes rasgos fue la misma entregada en los dos días que duró su declaración, y con aquella prestada durante el procedimiento y que fuera reiterada por los funcionarios policiales que depusieron en juicio. Resultando coherente la dinámica de intimidación, y como logró oponer resistencia al atracó con el arma encontrada precisamente en el suelo de los asientos traseros del taxi, coincidente con lo por aquel declarado, en cuanto a que logro dar un manotazo a la mano de quien le puso el cuchillo en el cuello, cayendo este, sin que el resto de la prueba rendida condujera a desestimar sus declaración, todo lo cual conlleva, necesariamente, al rechazo de la afirmación de la defensa que sus declaraciones fueron contradictorias, puesto que en realidad fueron complementarias, aportando cada testigo un relato concordante y aludiendo a detalles específicos que derivan de la experiencia vivida, sin que se pueda obviar acá lo declarado por el testigo Cancino, quien observo la dinámica ocurrida con posterioridad al choque, específicamente, el forcejeo entre el afectado y el acusado Rodríguez.

Otro argumento de la defensa se fundó en que el conductor del vehículo había golpeado en exceso al acusado y que, tal afirmación tampoco se encuentra suficientemente probada, pues el testigo Cancino, en ningún momento sostuvo, como lo planteó la defensa, que la víctima haya golpeado a Rodríguez con una piedra en su rostro. En efecto, si no quedó suficiente claridad en cuanto a la dinámica en que se produjeron las lesiones al acusado, las que, por cierto, fueron posteriores a la intimidación, y producto del actuar del afectado quien busco evitar que aquel huyera del lugar, procediendo a forcejear con aquel, y tal como lo indicó, a darle unos cortes con el mismo cortaplumas que portaba el propio acusado, en sus brazos y piernas, sin ahondar en detalle en ello, misma arma que el testigo Cancino vio caer desde la posición en la que el encartado se ubicaba.

Por otra parte, ni la víctima, ni el testigo Cancino ni los funcionarios policiales, declararon que alguno de los acusados hubiera señalado que la situación ocurrida en realidad fue una pelea o una riña con el chofer del taxi como lo plantearon en juicio, como tampoco que el acusado Rodríguez Galaz, al ser consultado, haya referido la forma en que se le provocaron las heridas de que dieron cuenta. Por lo demás, el hecho que el testigo que realizó el set fotográfico no haya dado cuenta de la existencia del sangrado de Rodríguez Galaz, no resta mérito probatorio a la dinámica del ilícito de robo con intimidación, pues aquel fue suficientemente establecido con la prueba rendida por el persecutor penal.

Finalmente, sobre la afirmación que los hechos constituirían el delito del artículo 494 N°5 del código punitivo, la dinámica acreditada en juicio también descarta tal afirmación, por cuanto efectivamente hubo una intimidación con un arma blanca, tipo cuchillo, coincidente con la levantada con posterioridad al choque en el suelo de la parte trasera del taxi, insistiendo los individuos en hacerse de la especie sin importar las consecuencias, de manera que la hipótesis planteada por la defensa tampoco concurre y también se desestima.

Por último, ambas defensas esgrimieron que a los coacusados no les fueron encontradas especies de la víctima, lo que se considera irrelevante, dado que la dinámica planteada por aquel siempre fue que opuso resistencia, tanto a la

sustracción de sus pertenencias como del taxi, oposición que llevó a que el vehículo terminara colisionando contra un árbol, huyendo uno de los sujetos que fue posteriormente detenido por carabineros en un sector cercano, y el otro retenido por la víctima.

DÉCIMO OCTAVO: Audiencia de determinación de pena. Que, en la oportunidad prevista en el artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal, el **Ministerio Público** sostiene que, en el caso de **Barrera Cuevas**, no mantiene irreproachable conducta anterior, por lo que da lectura a su extracto, y considerando la mayor extensión del mal causado mantiene la pena solicitada en la acusación de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo.

En efecto alude a que en su extracto mantienen condena en RIT 2179-2019, del 3° Juzgado de Garantía de Santiago, que el 26 de septiembre de 2019 condenado a 41 días de prisión en su grado máximo y dos multas de 1/3 de unidad tributaria mensual, pena remitida, como autor de manejo en estado de ebriedad, con y sin daño, con lesiones leves consumado y autor de negativa a efectuarse examen del artículo 195 bis de la ley de tránsito, consumado.

Arguye que respecto al acusado **Rodríguez Galaz**, concurre la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal, que conforme a su extracto de filiación (6 hojas) hace mención a la causa RIT 251-2019 del 1° Juzgado de Garantía de Santiago, condenado el 13 de febrero de 2020 lo condenó como autor de robo con intimidación, a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, pena cumplida el 6 de septiembre de 2022. No menciona las otras condenas, solo las que originan la agravante. Además, acompaña copia de la sentencia mencionada, que corresponde a un resumen de esta dictada en un procedimiento abreviado, por hechos del 13 de enero de 2019, cuando en compañía de un sujeto desconocido, paró un taxi en la comuna de Lo Prado, abordan el auto, uno en asiento del copiloto y otro en asiento trasero, y en el trayecto le piden se detenga, le dan golpes de puño y el sujeto desconocido que iba atrás le pone un cuchillo al cuello. En dicha sentencia, no se le dio pena sustitutiva. Encontrándose la misma ejecutoriada con esa misma fecha 13 de febrero de 2020, además del acta de esa audiencia en que consta que las partes renunciaron a los plazos legales. Oficio 5821 de 2022 que informa el cumplimiento de la condena anterior, el 2 de julio de 2022. Por lo anterior reitera su petición de 15 años de presidio mayor en su grado medio.

Sin costas para ningún sentenciado.

Por último, entiende que no concurre para ninguno de los sentenciados la atenuante de colaboración sustancial, del artículo 11 N° 9 del Código Penal, pues sus dichos solo buscaron la obtención de un veredicto absolutorio en el tribunal.

La **defensa Barrera Cuevas** por su parte señaló que solicitará 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales, huella genética, entiende que para fundamentar el mínimo de acuerdo al el marco rígido que imperan el derecho penal nacional, se dé por acreditada la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es, la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, pues el acusado declaró en estrados, si hubiera tenido una teoría alternativa de ninguna manera entiendo la defensa que ha tratado de confundir el tribunal, es su versión de los hechos, es la presunción de inocencia en virtud de la cual se encontraba amparado y relató la falta de participación de una forma creíble entiendo la defensa, sin buscar confundir el tribunal. En ese orden de ideas entiendo que también existe una mínima de extensión del mal causado a diferencia de lo indicado por la señora fiscal, por ello solicita esa pena, dentro del mínimo del presidio mayor, la que, en su concepto sería de cumplimiento efectivo por el quantum de la pena.

La **defensa Rodríguez Galaz** sostuvo, a diferencia de la fiscalía, que, sí concurre la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es, la

colaboración sustancial, pues su representado se posicionó en el lugar de los hechos y dio cuenta de la interacción que tuvo con la víctima.

En cuanto a la agravante esbozada el día de hoy por el Ministerio Público, si bien es cierto la misma consta en el extracto de filiación y antecedentes de su representado, lo que se trajo a colación fue un resumen de la sentencia, no se acompañó el texto íntegro de la misma, ni tampoco fue certificado bajo ninguna circunstancia de la originalidad, llámese algún tipo de logo, código de barra, para verificar que es el texto íntegro, y así entiende que no se dan los presupuestos para poder enarbolar el día de hoy la agravante aludida en audiencia, no bastando la lectura del extracto, y advertir que se realizó eventualmente una circunstancia previa en una audiencia, pues el certificado de ejecutoria debe constar a parte del texto de la sentencia, y no solamente en el acta y ser certificado por el ministro de fe respectivo del tribunal la cuestión de que ya no hay plazos que corran respecto de la misma. En este punto enarbola que la doctrina, es bastante más exigente para pedir el estándar de la reiteración del artículo 12 N°16 del código punitivo, pues efectivamente pide no solo el certificado, sino que además documentos que avalen la circunstancia de cuenta del cumplimiento de la pena, que entiende que aquí sí se acompañó, pero el texto íntegro de la sentencia autorizado o certificado por el ministro de fe a cargo, siendo el extracto solo 1 de los elementos y por ello, desde esa perspectiva entiende que no se cumplen, al menos para el día de hoy, con esos requisitos por lo que pide el rechazo.

Finaliza señalando que en el caso de acogerse la misma, pide una pena de 5 años y un día, por el marco rígido que les impide hacer la rebaja respectiva, más el reconocimiento de la atenuante del 11 N°9 del código del ramo, la que solicita dadas las consideraciones personales de su representado, que la misma sea muy calificada, pues el daño provocado a su representado, además de enorme, es irreversible, daño que debe ser considerado para efecto de dictación de la sentencia. Que reiterando que el agravante no se acredita hoy en día.

DÉCIMO NOVENO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Que respecto de la configuración de la atenuante del **artículo 11 N°9 del Código Penal**, alegada por ambas Defensas, cabe tener presente que la jurisprudencia ha señalado que la norma en análisis exige, para que concurra la atenuante, que la colaboración sea sustancial al esclarecimiento de los hechos y en este sentido, la Real Academia Española, en su Diccionario de la Lengua define la expresión sustancial como *“lo que constituye lo esencial y más importante de algo”*, agregando que esencial significa *“sustancial, principal, notable”*, por lo cual, para la concurrencia de la misma, la contribución debe prestarse antes de que la investigación se dirija contra el delincuente, puesto que los antecedentes que puede aportar son decisivos para la tramitación de la investigación. Además, la información debe ser veraz y tratarse de datos, hechos o circunstancias respecto de los cuales los órganos persecutores no hayan tenido conocimiento hasta ese momento, y es la aportación de los antecedentes que hace el delincuente la que facilita la investigación y satisface los fines de esta, esto es, clarificar el delito y la participación que en él tuvo el aportante (Sentencia 27 de agosto de 2019, Corte de Apelaciones de Santiago IC N°3585-2019).

Desde este punto de vista, dada la dinámica en que acaecen los hechos, ha de desestimarse la atenuante para el caso concreto, por cuanto en el caso de Barrera aquel entregó una versión diversa a la indicada en la etapa de investigación, buscó desligarse de responsabilidad, trató de generar confusión, de manera poco creíble y, por cierto, corroborable, siendo incluso su versión desvirtuada por su propio testigo, su padre, además que fue detenido en flagrancia. En cuanto al acusado Rodríguez Galaz, lo cierto es que intentó sentar en el tribunal, que en su caso solo fue objeto de una confusión de parte de la víctima y que a consecuencia de ello, resultó con serias lesiones, no obstante lo anterior y a pesar que se situó en el lugar de los hechos, esto es, que abordó el

taxi del afectado, introdujo informaciones al tribunal con la finalidad de confundir y sentar dudas sobre la investigación, al mencionar por ejemplo, que aquel día era acompañado por un individuo llamado Felipe, quien no correspondería al coacusado Pablo Barrera, lo que como se indicó, fue desvirtuado, incluso por los testigos de descargo de aquel. De manera que, respecto de ambos, no hay ninguna sustancialidad en sus dichos que hayan contribuido a esclarecer los hechos, más bien todo lo contrario, por lo cual **se desestima la atenuante** invocada por ambas defensas.

En cuanto a la circunstancia modificatoria de la responsabilidad penal invocada por el Ministerio Público respecto al condenado Peñaloza Fuenzalida, esto es, la agravante contemplada en el artículo 12 N° 16 del Código Penal, a saber, haber sido condenado el acusado por delito de la misma especie, para acreditar los supuestos fácticos de dicha agravante el órgano persecutor incorporó, como ya se señaló, el extracto de filiación y antecedentes emitido por el Servicio del Registro Civil e Identificación, el cual da cuenta de dos condenas, la primera del 12 Juzgado del Crimen de Santiago, de 22 de julio del año 2002, como autor de robo con intimidación a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo y la segunda del mismo juzgado de 23 de diciembre del año 2002 como autor de porte ilegal de arma de fuego a la pena de 150 días de presidio menor en su grado mínimo.

Para resolver lo solicitado, es menester señalar los elementos de la agravante en cuestión: a) que el sujeto haya sido condenado; y b) que el delito sea de la misma especie, es decir, que tengan la misma naturaleza o esencia, por cuanto la agravante se justifica en la tendencia del sujeto a profesionalizar su actividad delictiva, incurriendo siempre en infracciones de la misma índole. Ahora bien, como la naturaleza del hecho punible se deduce fundamentalmente de su objeto jurídico, el criterio prevalente considera que son de la misma especie aquellos tipos penales que tienen por objeto la protección del mismo bien jurídico, debiendo concurrir además, una forma de ataque a los bienes jurídicos o modalidad de comisión similar en los tipos penales que pretenden estimarse como de la misma especie.

En el caso de análisis y del mérito del documento incorporado por el Ministerio Público, el órgano persecutor alegó la agravante del artículo 12 número 16 respecto de la anotación correspondiente a la causa rol número 82.392/2002, del 12º Juzgado del Crimen de Santiago, por el delito de robo con intimidación, en la cual el acusado fue condenado a sufrir la pena corporal de tres años y un día, cumpliéndose de esta forma, el primero de los elementos de esta agravante. Respecto del segundo requisito de la reincidencia específica, no hay duda alguna, ya que los delitos son los mismos, por ende se protege los bienes jurídicos de propiedad e integridad de las personas, y en cuanto a la forma de ataque de los bienes jurídicos o modalidades de comisión, en ambos casos se trata de delitos de apoderamiento de especies muebles ajenas, cometidos con intimidación, sin la voluntad de su dueño, cumpliéndose de esta forma, el segundo de los requisitos de la reincidencia específica. Por todo lo anterior, el Tribunal acogerá la agravante invocada por el órgano persecutor penal.

En cuanto a la circunstancia modificatoria de la responsabilidad penal invocada por el Ministerio Público respecto al condenado Rodríguez Galaz, esto es, la agravante contemplada en el **artículo 12 N° 16 del Código Penal**, a saber, haber sido condenado el acusado por delito de la misma especie, para acreditar los supuestos fácticos de dicha agravante el órgano persecutor incorporó, como ya se señaló, el extracto de filiación y antecedentes emitido por el Servicio del Registro Civil e Identificación, el cual da cuenta que el 13 de febrero del año 2020, en causa RIT 251-2019, del Primer Juzgado de Garantía de Santiago, en procedimiento abreviado, fue condenado a 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, como autor del delito consumado de robo con intimidación,

dando cumplimiento a la pena el día 6 de septiembre del año 2022. Además, el ente persecutor incorporó resumen de sentencia dictada en procedimiento abreviado por hechos acaecidos el 13 de enero de 2019, cerca de las 01:10 horas, el acusado en compañía de un sujeto desconocido abordaron un taxi, y mediante golpes de puño y un cuchillo en el cuello a la víctima la conminaron a que se detuviera, intimidándola además con lo que parecía ser un arma de fuego amenazándola que se detuviera o le darían un balazo, logrando apropiarse del vehículo y las especies que se encontraban en su interior. Además, el ministerio público indicó quien aquel resumen de sentencia se consignó que los intervinientes renunciaron a los recursos legales de impugnación. Siendo, en consecuencia, conformándose el contenido del texto con el mérito de lo señalado en el extracto de filiación y antecedentes del sentenciado Rodríguez Galaz.

Para resolver lo solicitado, es menester señalar los elementos de la agravante en cuestión: a) que el sujeto haya sido condenado; y b) que el delito sea de la misma especie, es decir, que tengan la misma naturaleza o esencia, por cuanto la agravante se justifica en la tendencia del sujeto a profesionalizar su actividad delictiva, incurriendo siempre en infracciones de la misma índole. Ahora bien, como la naturaleza del hecho punible se deduce fundamentalmente de su objeto jurídico, el criterio prevalente considera que son de la misma especie aquellos tipos penales que tienen por objeto la protección del mismo bien jurídico, debiendo concurrir además, una forma de ataque a los bienes jurídicos o modalidad de comisión similar en los tipos penales que pretenden estimarse como de la misma especie.

En el caso de análisis y del mérito del documento incorporado por el Ministerio Público, el órgano persecutor alegó la agravante del artículo 12 número 16 respecto de la anotación correspondiente a la causa RIT 251-2019, del Primer Juzgado de Garantía de Santiago, por el delito de robo con intimidación, en la cual el acusado fue condenado a sufrir la pena corporal de tres años y un día, cumpliéndose de esta forma, el primero de los elementos de esta agravante. Respecto del segundo requisito de la reincidencia específica, no hay duda alguna, ya que los delitos son los mismos, por ende se protege los bienes jurídicos de propiedad e integridad de las personas, y en cuanto a la forma de ataque de los bienes jurídicos o modalidades de comisión, en ambos casos se trata de delitos de apoderamiento de especies muebles ajenas, cometidos con intimidación, sin la voluntad de su dueño, siendo la dinámica la misma, abodar un taxi en horas de la noche junto a un segundo individuo, cumpliéndose de esta forma, el segundo de los requisitos de la reincidencia específica. Por todo lo anterior, el Tribunal **acogerá la agravante** invocada por el órgano persecutor penal respecto de Rodríguez Galaz.

VIGÉSIMO: Determinación de la pena corporal. Que el delito de robo con violencia e intimidación previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° con relación a los artículos 432 y 439 todos del Código Penal, establece una penalidad que se extiende desde el presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera que sea el valor de las especies sustraídas, es decir, desde los 5 años y un día hasta los 20 años.

Que, el ilícito lo fue en grado de desarrollo frustrado, sin embargo, por aplicación de lo estatuido en el artículo 450 del código punitivo, el mismo se castigará como consumado.

Sin embargo, para efectos de la sanción penal, dichas normas han de ser complementadas con el artículo 449 del Código Punitivo que establece reglas especiales para la determinación de la pena, específicamente, excluye la aplicación de los artículos 65 a 69 del mismo cuerpo legal, esto es, lo que se conoce como la compensación racional de atenuantes y agravantes. Ahora bien, en el presente caso respecto de **Barrera Cuevas** no concurren ni atenuantes ni agravantes, de manera que para efectos de la determinación de la pena ha de

estarse al N°1 del artículo 449 del Código Penal, esto es, *“dentro del límite de los grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia”*. Por su parte, en lo que dice relación con el encartado **Rodríguez Galaz**, le perjudica la agravante del artículo 12 n°16 del código penal, siéndole aplicable el N°2 del artículo 449 del citado código, esto es, *“Tratándose de condenados reincidentes en los términos de las circunstancias agravantes de los numerales 15 y 16 del artículo 12, el tribunal deberá, para los efectos de lo señalado en la regla anterior, excluir el grado mínimo de la pena si ésta es compuesta, o el mínimo si consta de un solo grado.”*

Sobre el particular y la dinámica de los hechos que se tuvo por acreditada si bien son constitutivos de un robo con violencia e intimidación, los hechos vieron frustrado su actuar, se tendrá en consideración la dinámica del ilícito, el resultado a consecuencia del actuar delictual, en cuanto no solo se vio afectada la fuente laboral de la víctima, sino que también el de la propietaria del vehículo, permiten al tribunal considerar antecedentes que permiten una penalidad mayor fundada en la mayor extensión del mal causado por el delito, de manera que respecto de **Barrera Cuevas**, la pena se impondrá en el tramo superior del presidio mayor en su grado máximo y respecto de **Rodríguez Galaz**, en el mínimo del presidio mayor en su grado medio, como se dirá en lo resolutivo.

VIGÉSIMO PRIMERO: Penas accesorias, forma de cumplimiento huella genética, comiso y costas. En cuanto a las penas accesorias, tratándose de penas de presidio mayor en su grado mínimo y medio, de conformidad al artículo 28 del Código Penal, corresponde imponer la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

En cuanto a la forma de cumplimiento, ésta ha de ser en forma efectiva, no procediendo penas sustitutivas en atención a la extensión de la pena para el delito de robo con violencia e intimidación.

De acuerdo con lo dispuesto en la Ley N°19.970 en su artículo 17, se ordena, además, el registro de la huella genética.

Que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal, se decreta el comiso y destrucción de las armas blancas incautadas bajo NUE 7215947.

En cuanto a las costas, se le exime de su pago, al encontrarse los acusados privados de libertad, se estima que carecen de los recursos económicos necesarios para solventarlas.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 7, 12 N°16, 14 N°1, 15 N°1, 18, 28, 31, 50, 51, 432, 436, 439, 449 y 450 del Código Penal; artículos 1, 47, 53, 295, 296, 297, 298 y siguientes, 339, 340, 341, 342, 343 y 348 del Código Procesal Penal; artículo 17 de la Ley N°19.970 y artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, se declara que:

I.- Se condena a PABLO ISRAEL BARRERA CUEVAS, ya individualizado, a la pena de **7 años de presidio mayor en su grado mínimo** en calidad de autor del delito frustrado de robo con violencia e intimidación cometido el 11 de octubre de 2023 en la comuna de Lo Prado.

Por el mismo delito, se le condena además a la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

II.- Se condena a LUIS ERNESTO RODRÍGUEZ GALAZ, ya individualizado, a la pena de **10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio** en calidad de autor del delito frustrado de robo con violencia e intimidación cometido el 11 de octubre de 2023 en la comuna de Lo Prado.

Por el mismo delito, se le condena además a la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

III.- Atendida la extensión de la pena, su cumplimiento para ambos sentenciados es de carácter efectivo, considerándoseles como abonos el tiempo que han permanecido en prisión preventiva con motivo de esta causa desde el 11 de octubre de 2023 al 26 de octubre de 2024, fecha de comunicación de esta sentencia, correspondientes a trescientos ochenta y dos (382) días, conforme certificación de la Jefa de unidad de causa de este Tribunal.

IV.- Incorpórese la huella genética al Registro de Condenados, lo cual deberá hacerse por personal de Gendarmería de Chile, salvo que ello ya se hubiere efectuado en la etapa de investigación.

V.- Se les exime del pago de las costas.

VI.- Se decreta el comiso de las especies incautadas bajo NUE 7215947.

Ejecutoriada la presente sentencia dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República, Servicio de Registro Civil e Identificación, Servicio Electoral y Centro de Detención Preventiva que corresponda en su caso, a quienes se les deberá adjuntar copia de esta sentencia con el atestado de encontrarse ejecutoriada.

Se previene que el **magistrado(s) Guerrero**, si bien concurre a la decisión de condena y a la pena aplicada a los acusados, estimó que, para determinar la sanción en concreto, resultaban únicamente aplicables las reglas generales que establece el Código Penal y no lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, por cuanto, estamos en presencia de un delito en grado imperfecto de desarrollo y la norma previamente referida, sólo resulta procedente para los delitos consumados. En tal sentido, este juez estima que las reglas especiales que señala el artículo 449 del Código Punitivo se aplican sólo a los autores de delitos que alcancen un grado perfecto de ejecución.

Para llegar a tal conclusión, debe realizarse una interpretación literal y sistémica de dicha norma, por cuanto aquella comienza con la frase "... y se aplicarán las reglas que a continuación se señalan: 1. Dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito". Así, se entiende que cuando la ley prescribe "la pena asignada al delito" se está refiriendo a la pena asignada al delito consumado, por cuanto así expresamente -y dentro de esta línea de análisis-, el artículo 50 del Código Penal lo prescribe. En efecto, dicho precepto indica "A los autores de delito se impondrá la pena que para éste se hallare señalada en la ley. Siempre que la ley designe la pena de un delito, se entiende que la impone al delito consumado". Luego, la norma del artículo 449 del Código Penal, sólo se aplica a los autores de un delito consumado, y no a los cómplices o encubridores, como tampoco a autores de delitos tentados o frustrados, como el de la especie. En este sentido se pronunció la ltma. Corte de Apelaciones de Santiago en la causa Rol N°2400-2017 de 14 de agosto de 2017.

Refuerza lo anteriormente considerado, lo resuelto por la Excelentísima Corte Suprema, en sentencia de nulidad dictada en la causa Rol N°11887-2024, de 30 de mayo de 2024, que a propósito de la aplicación de los artículos 449 y 450 del Código Penal, sostuvo: "VIGÉSIMO SEXTO: (...)Volviendo al análisis acerca de la improcedencia de la aplicación del artículo 449 del Código Penal a hechos perpetrados en grado de ejecución imperfecta, es que la excepcionalidad del artículo 450, ya comentada, no puede ser utilizada nuevamente en perjuicio del condenado, aplicándole la regla primera del artículo 449 del Código Penal, como lo hace la sentencia en estudio, perjudicando doblemente al condenado e imponiendo una pena fuera del rango legal posible, (...)" . Por todo lo anterior, quien suscribe esta prevención estuvo por no aplicar el artículo 449 del Código Penal en el presente caso.

Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

No obstante, ello, conforme a lo expuesto, por aplicación de las normas generales de determinación de pena, en específico los artículos 68 y 69 del mencionado código, estuvo por establecer las mismas sanciones a las que arribaron los sentenciadores de mayoría, pues en lo que respecta a Barrera Cuevas, no existían circunstancias modificatorias que considerar y pudiendo recorrer la pena en toda su extensión, fue del parecer de aplicar la sanción en su grado inferior. Y en lo que concierne a Rodríguez Galaz, al concurrir una circunstancia agravante, no pudiendo aplicarse por ello la pena en su grado mínimo, era procedente aplicar la misma en el grado de presidio mayor en su grado medio. En ambos casos, -como se dijo-, en los mismos quantums fijados por la mayoría del tribunal.

Regístrese y en su oportunidad archívese.

Sentencia redactada por la Juez Mónica Urra Zúñiga y la prevención por su autor.

RUC: 2301098033-K

RIT: 215-2024

Pronunciada por una sala de este **Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago**, presidida por el juez Manuel Guerrero González e integrada por los jueces Mónica Urra Zúñiga y Claudio Henríquez Alarcón.